

Generación Impacto

La juventud española ante la economía con propósito

Una investigación que analiza la percepción de los jóvenes sobre la economía social y sus inquietudes para impulsar proyectos sociales con impacto positivo.



Impulsado por:



Talento
futuro

Con el apoyo de:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
SEGUNDA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ECONOMÍA SOCIAL

Índice

03

Resumen ejecutivo

04

Objeto de la
investigación

05

Metodología

06

Análisis de los
resultados

06

Perspectivas sobre la
Economía Social

13

Perspectivas de futuro de la
Economía Social

33

Conclusiones y análisis

34

Propuestas desde la
sociedad civil y la juventud

48

Sobre el Talento
Para El Futuro

Resumen ejecutivo

La economía social se perfila como un motor transformador que responde a los desafíos sociales, ambientales y económicos contemporáneos. Este informe explora las perspectivas ciudadanas sobre el conocimiento y comprensión de la economía social, sus áreas prioritarias de acción, los principales retos que enfrenta y las propuestas para fomentar su desarrollo.

A través de datos obtenidos mediante encuestas, se evidencia una creciente concienciación sobre la economía social, pero también la necesidad de implementar políticas públicas y programas educativos que amplíen su alcance e impacto.

El informe destaca que aunque el 81,6% de la población afirma conocer el término “economía social”, solo un tercio tiene una comprensión clara del concepto. Esto refleja **una oportunidad para fortalecer la educación y la comunicación, especialmente entre los jóvenes y personas con menor nivel educativo**. Por otro lado, la salud mental y emocional, la inclusión laboral de colectivos vulnerables y la sostenibilidad ambiental emergen como las áreas prioritarias para la ciudadanía.

En términos laborales, **el 72,1% de los encuestados prefiere trabajar en empresas sociales**.

Sin embargo, los menores de 25 años muestran menor interés, destacando la importancia de diseñar estrategias que conecten a las nuevas generaciones con los valores de la economía social. Asimismo, un abrumador 93,6% apoya beneficios fiscales para estas empresas, con divergencias generacionales sobre la magnitud de estos incentivos.

Los desafíos principales incluyen la cultura empresarial centrada en el lucro, la falta de formación específica y la dificultad para atraer talento joven, especialmente en áreas rurales. La digitalización y el uso estratégico de la tecnología se perciben como herramientas clave para superar estas barreras, aunque existen diferencias según nivel educativo y región.

Por último, se identifican **propuestas concretas** como el fomento de redes de mentores, la oferta de talleres prácticos y la sensibilización en redes sociales para impulsar proyectos de economía social. Este informe subraya la **necesidad de diseñar estrategias personalizadas para cada comunidad y grupo etario, maximizando así el impacto de la economía social**.

Objeto de la investigación

El presente informe tiene como propósito analizar y evaluar el estado actual de la economía social desde una perspectiva ciudadana particularmente la joven, identificando los niveles de conocimiento, comprensión y percepción sobre este modelo económico. A través de esta encuesta representativa, se busca mapear los principales factores que influyen en la adopción y promoción de la economía social, tanto desde la perspectiva individual como colectiva.

En el contexto actual, **la economía social representa una herramienta estratégica para abordar retos globales como el desempleo, la exclusión social y la sostenibilidad ambiental.** Este estudio se centra en identificar las áreas prioritarias de acción según las preferencias de la ciudadanía, así como los obstáculos que dificultan su implementación y crecimiento, particularmente en comunidades vulnerables y zonas rurales. La investigación también explora las dinámicas intergeneracionales y regionales que afectan el interés y compromiso con este modelo económico.

El análisis se enriquece con datos específicos sobre preferencias laborales, percepciones respecto a los beneficios fiscales para empresas sociales y el rol de la tecnología en la optimización de procesos colaborativos.

Además, se evalúan **propuestas para fomentar el emprendimiento social, destacando aquellas que la ciudadanía considera más efectivas, como subvenciones, formación práctica y campañas de sensibilización.**

En suma, el objetivo central de esta investigación es proporcionar una visión integral que permita **diseñar políticas públicas y estrategias sectoriales que potencien el impacto de la economía social**, adaptándose a las necesidades y expectativas de los diferentes grupos sociales y regiones del país. Con ello, se busca consolidar un modelo económico más inclusivo, sostenible y equitativo que responda a los desafíos del siglo XXI.



Metodología

FASE 1: Grupo de trabajo de la comunidad de Talento para el Futuro:

Creación de un grupo de trabajo de voluntarios que ha coordinado las principales áreas de preguntas.

FASE 2: Encuesta desarrollada a través de la plataforma de participación desarrollada por Osoigo Next:

Desarrollo de una encuesta representativa de la percepción de la juventud sobre economía social.

Metodología de la encuesta:

- **Universo:** personas residentes en el territorio español.
- **Tipo de entrevista:** encuesta mediante invitación a participar en el portal de participación de Talento para el Futuro
- **Muestra y error muestral (+/-95% Nivel de Confianza):** 1343 participantes totales y 781 entrevistas con un error de un +/-3,51%.
- **Tipo de cuestionario:** semiestructurado, con una duración aproximada de 10 minutos.

FASE 3: Análisis demoscópico de los resultados con Netquest:

Análisis de la muestra a través de la empresa Netquest.

FASE 4: Recogida de propuestas entre alianzas de la sociedad civil y juventud

A través de la plataforma de participación de Talento para el Futuro, se habilitó un espacio de recogida de propuestas y votación de las mismas para que la ciudadanía pudiera expresar sus opiniones acerca de cómo fomentar la economía social.



Análisis de los resultados

Perspectivas sobre la Economía Social

Conocimiento y comprensión sobre el término “Economía Social”

En general se observa que la ciudadanía sí que conoce o al menos ha oído hablar sobre la economía social. **Un 78,7% de los encuestados afirman haber escuchado alguna vez hablar sobre este término.** A mayor edad, más han escuchado hablar sobre economía social. También el nivel de estudios marca el grado de conocimiento, a más estudios más han escuchado sobre economía social.

Cuando se le pregunta a la ciudadanía sobre si saben qué es la economía social (más allá de haber oído hablar sobre ello), destaca que un 81,6% afirman saber qué es. Si se desglosa se pueden percibir diferencias, con un **49,7% afirmando que saben lo que es la economía social pero no están seguros de los detalles y**

un 31,9% que consideran que tienen una idea clara sobre lo que es el término “economía social”.

La edad vuelve a ser un factor crucial a la hora de entender qué es la economía social, siendo los más jóvenes los que muestran más desconocimiento. Las personas de menos de 24 años están menos familiarizadas con el concepto. En cuanto al nivel de estudios, las personas con estudios de ESO o formación profesional están significativamente menos familiarizadas con el concepto. Específicamente, **el 37% de aquellos que tienen estudios de ESO consideran no estar familiarizados con el concepto,** en el caso de aquellos con estudios de FP la cifra es de un 28,7%. Aquellos que tienen estudios superiores de Máster son los que más confianza muestran hacia el conocimiento claro de la economía social con un 42,3%.

En Aragón casi la mitad de la muestra tiene una idea clara del concepto “Economía Social”. Esta diferencia puede ser resultado de iniciativas de innovación social que han sido promovidas por el gobierno de Aragón como en LAAAB, que facilitan la comprensión y difusión de la economía social entre la ciudadanía. En el resto de CCAA se detectan pocas diferencias significativas, siendo Extremadura la única CCAA que tiene la idea más clara después de Aragón.

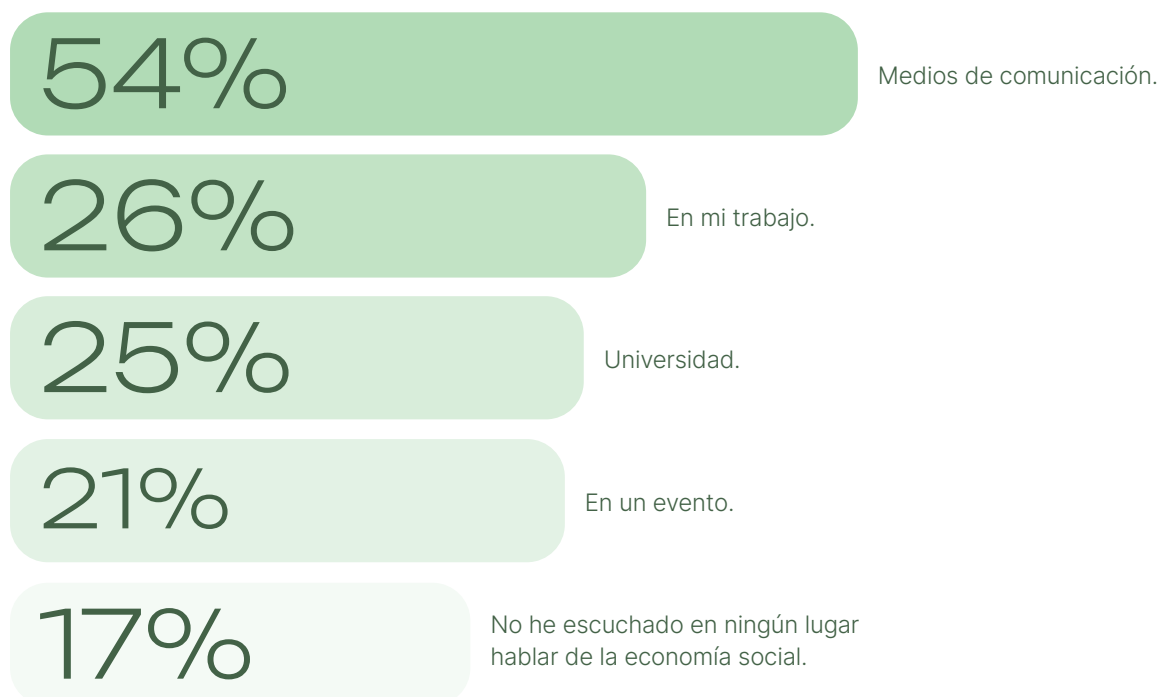
“Un 49,7% de la ciudadanía afirma que saben lo que es la economía social pero no están seguros de los detalles y un 31,9% que consideran que tienen una idea clara sobre lo que es el término “economía social”.

Fuentes de conocimiento sobre el término “Economía Social”

Las fuentes principales de conocimiento sobre la economía social son los medios de comunicación, con una representación de un 54,4% del total de la muestra. El resto de porcentajes se muestran más o menos igualados entre el trabajo, la universidad o eventos.

“Las fuentes principales de conocimiento sobre la economía social son los medios de comunicación, con una representación de un 54,4% del total de la ciudadanía.”

Gráfico 1: fuentes de conocimiento sobre el término “economía social”.



Relación del término “Economía Social” con otros conceptos

Las principales ideas asociadas al concepto de economía social son principalmente la **inclusión social, el empleo digno y el cooperativismo** por orden descendiente de preferencia.

Sorprende la poca relación de la economía social con términos como “asociaciones” y “fundaciones”, cuando son estas entidades uno de los principales motores de la economía social en España.

Las personas de más edad relacionan en mayor medida el “empleo digno” con un 55% entre los mayores de 35 años. El “cooperativismo” se asocia menos a la economía social entre los y las menores de 25 años, posiblemente por no haber vivido un auge de este tipo de entidades en sus años de socialización y formación. **Las “fundaciones” se asocian más a la economía social entre las personas de 25 a 35 años**, por el contrario, los y las de más de 35 años lo asocian significativamente de forma mínima con un 9,3%.

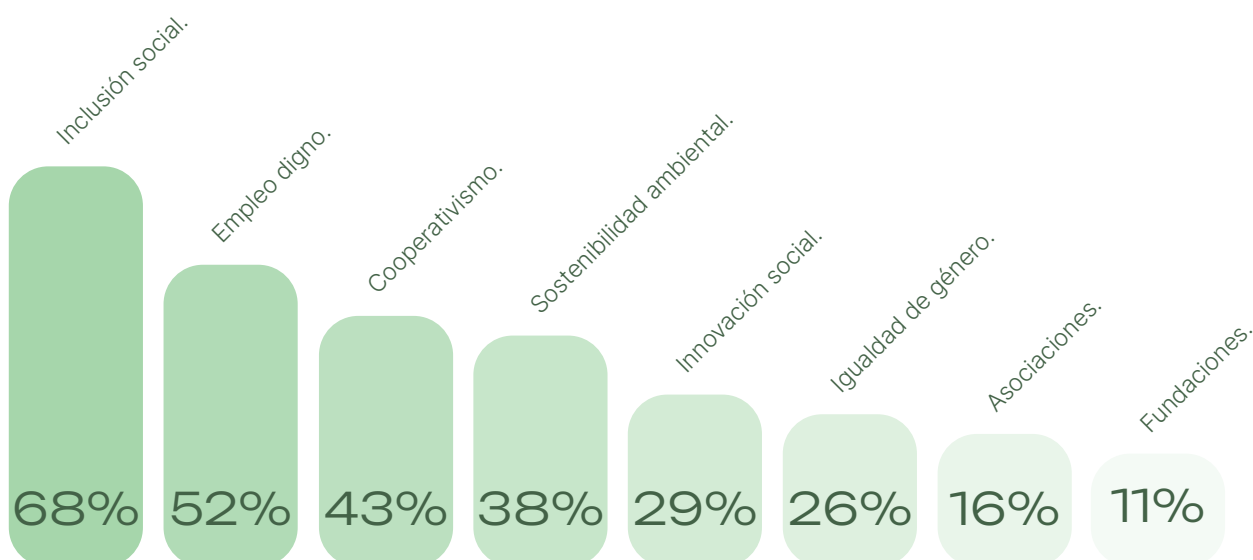
Finalmente, destaca que las personas con estudios de máster son las que más asocian la economía social con la “inclusión social” con un 72,3%.

En Andalucía, Aragón, Castilla y León, Madrid y Asturias, es donde en mayor medida asocian la economía social con “inclusión social” por encima del 70%.

En Navarra lo vincula fuertemente con el “cooperativismo” y las “fundaciones” y en Cantabria con las “Asociaciones”. En Castilla y León el “empleo digno” se asocia de manera muy importante con la economía social. En Extremadura la principal asociación es con el “empleo digno” por encima de la “inclusión social”.

“Las principales ideas asociadas al concepto de economía social son principalmente la inclusión social, el empleo digno y el cooperativismo.”

Gráfico 2: relación del término “economía social” con otros conceptos.



Áreas prioritarias de acción

La ciudadanía considera que las tres áreas prioritarias para accionar desde la economía social son la **salud mental y emocional con un 48,8% de apoyo**, la inclusión laboral de colectivos en riesgo de exclusión con un 43,1% de apoyo y por último la **sostenibilidad ambiental y la mitigación del cambio climático con un 38% de apoyo**.

En la cola, aunque lo seleccionan entre un 17,7% y un 12,4% de las personas encuestadas, se sitúa la innovación en tecnología, la protección y conservación del medio ambiente y el fomento a la cultura, aspectos cuyo componente emocional tiene una derivada indirecta en comparación con los primeros aspectos.

Por edad es significativa la diferencia de valoración del aspecto “sostenibilidad ambiental” y “mitigación del cambio climático”. Para las personas menores de 25 años es el área más urgente, mientras que para las mayores de 35 años es significativamente menos urgente.

“El 72,1% de la ciudadanía tiene preferencias por trabajar en empresas sociales.”

Destaca también la importancia del “acceso a la educación de calidad” entre las personas que tienen estudios de bachillerato. Este grupo, por otro lado, considera menos importante, en comparación con personas de otros niveles educativos, la necesidad de “resolver las desigualdades de género y favorecer el empoderamiento femenino”.

Gráfico 3: áreas prioritarias de acción.

Innovación tecnológica para resolver problemas sociales.

6.4%

Igualdad de género y empoderamiento femenino.

8.2%

Economía circular y gestión de residuos.

8.3%

Acceso a educación de calidad y formación profesional.

10.2%

Salud mental y bienestar emocional.

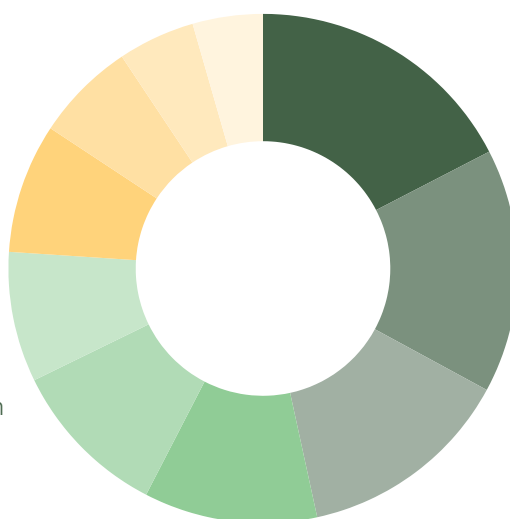
17.4%

Inclusión laboral de colectivos en riesgo de exclusión.

15.5%

Sostenibilidad ambiental y mitigación del cambio climático.

13.7%



Es significativa también la importancia que dan a la “innovación tecnológica para resolver problemas sociales”, las personas con estudios de doctorado, así como el “fomento de la cultura, el arte y el patrimonio cultural”, por el que podemos vincular estos aspectos con el nivel de estudios y por lo tanto el nivel cultural.

Las personas con estudios de máster consideran que es urgente por encima del resto de niveles educativos, la “sostenibilidad ambiental y mitigación del cambio climático”.

Por CCAA, destaca el “fomento de la cultura, el arte y el patrimonio cultural” que se valora por encima de la media en comunidades como Canarias, Cantabria, Castilla la Mancha y País Vasco. Destaca el interés por la “protección al medio ambiente” en las Islas Baleares, y la lucha por la “igualdad de género y empoderamiento femenino” en Madrid.

Preferencia de trabajo en empresas tradicionales o de economía social

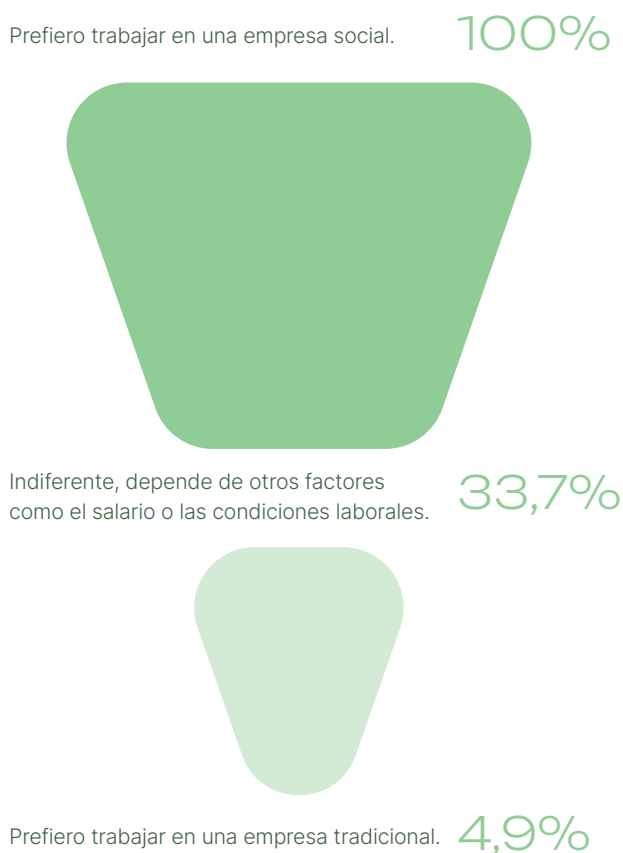
Cuando se les pregunta sobre sus preferencias entre trabajar en una empresa tradicional, o una empresa de economía social, **una amplia mayoría -el 72,1%- muestra preferencias por trabajar en empresas sociales.**

Resulta impactante observar que **las personas menores de 25 años muestran mayor indiferencia que el resto de las edades** por trabajar en empresas enfocadas en generar un impacto positivo en la sociedad con un 38,8%. Sin embargo, siguen mostrando un gran apoyo a trabajar en una economía social con un 55,2%.

Cuando atendemos a criterios académicos se observa que en el caso de personas con estudios de máster, la preferencia por trabajar en empresas que generen impacto positivo aumenta a un 80,6%.

El análisis territorial muestra que por Comunidades Autónomas, en todas prefieren claramente trabajar en empresas que generan impacto positivo con excepción de Cantabria, la preferencia por la empresa tradicional es superior al resto de comunidades.

Gráfico 4: preferencia de trabajo en empresas tradicionales o de economía social.



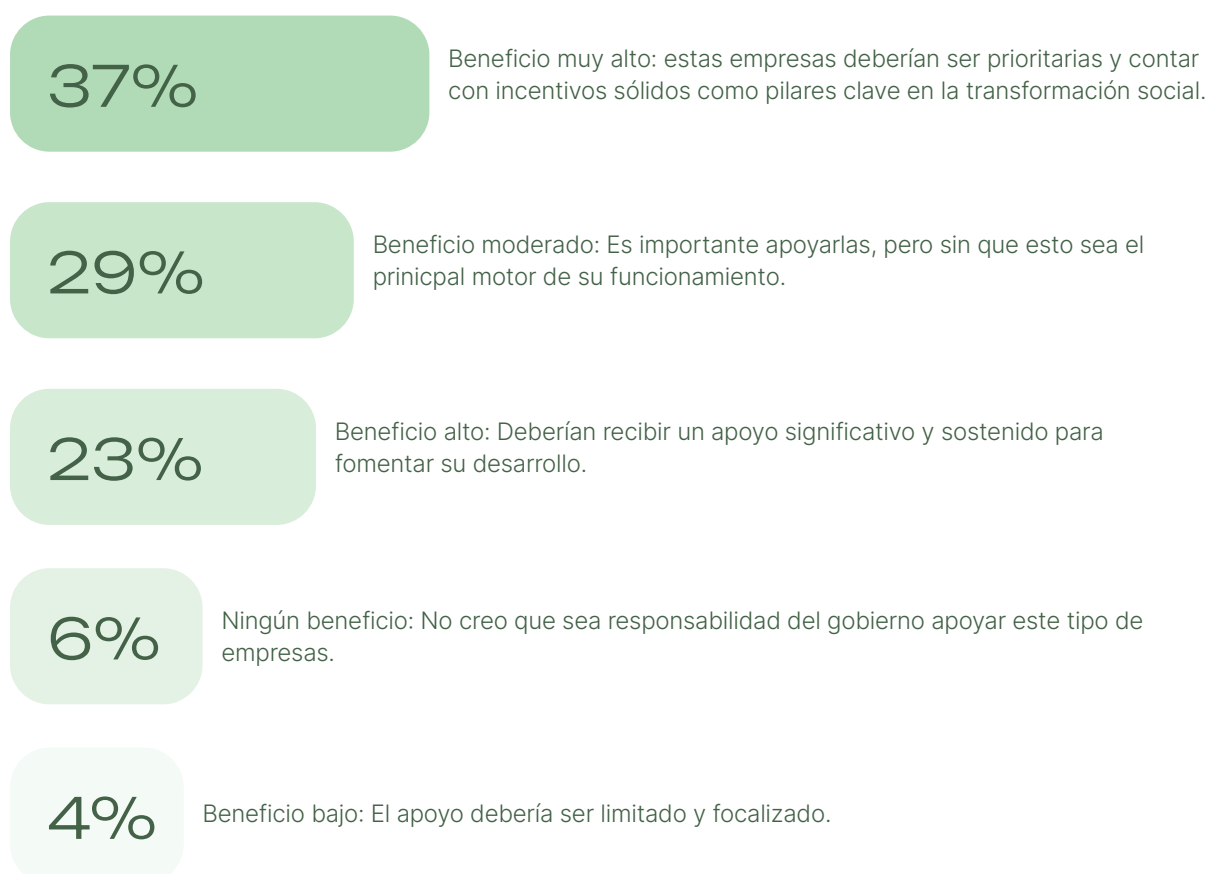
Empresas de la economía social y beneficios fiscales

Un abrumante 93,6% de los encuestados afirma que las empresas sociales deben ser receptoras de beneficios como incentivos fiscales frente a las empresas tradicionales.

De nuevo la juventud muestra opiniones que contrastan con las del resto de la muestra. Cuando se les consulta cómo debería ser ese beneficio, **la franja de edad más joven - menores de 25 años - consideran que este beneficio ha de tener lugar pero en vez de ser un beneficio muy alto, tal y como consideran el resto de la muestra, este debe de ser moderado con un 43,3%.**

En el desglose por Comunidades Autónomas se observa de nuevo uniformidad en torno al beneficio muy alto, siendo las que más lo hacen Islas Baleares, Murcia, Extremadura con más del 50%. Cantabria vuelve a despuntar, apostando por encima del resto de CCAA por un beneficio bajo.

Gráfico 5: empresas de la economía social y beneficios fiscales.





“Un abrumador 93,6% de los encuestados afirma que las **empresas sociales deben ser receptoras de beneficios** como incentivos fiscales frente a las empresas tradicionales.”

Perspectivas de futuro de la Economía Social

Economía social y efectos en el empleo

Un 70,7% de la ciudadanía encuestada desea que la economía social ayude al aumento del empleo inclusivo y accesible para todos los ciudadanos, en particular aquellos colectivos en riesgo de exclusión social. Asimismo, con prácticamente **un 68,6% la ciudadanía considera que la economía social debería ayudar a mejorar las condiciones laborales y salariales de los sectores vulnerables.**

En términos generales hay consenso en torno a cómo la economía social debería ayudar a resolver la crisis laboral, siendo **la opción menos escogida el apoyo a las pequeñas y medianas empresas mediante incentivos fiscales y subsidios**, que aun siendo la menos apoyada cuenta con un 45,8% de la muestra que la ha escogido.

“Un 70,7% de la ciudadanía encuestada desea que la economía social ayude al aumento del empleo inclusivo y accesible para todos los ciudadanos.”



Gráfico 6: empresas de la economía social y beneficios fiscales.



El “aumento del empleo inclusivo y accesible” y la “mejora de las condiciones laborales y salariales” son las dos mejoras que se prefieren casi por igual como influencia de la economía social.

En el caso de las personas menores de 35 años, la mejora de las condiciones está algo por encima del aumento de empleo inclusivo con un 74,4% de apoyo frente al 66,1% de las mayores de 35 años. Entre las personas con estudios de primaria, el aumento de empleo inclusivo, se valoración con hasta un 91,7%.

En Andalucía, Cataluña, Galicia y Asturias, priorizan ligeramente la “mejora de condiciones laborales” frente al “aumento de empleo inclusivo”. En Asturias, de hecho, la “implementación de proyectos de economía colaborativa” es la segunda opción que más gustaría con un 70,6% tras la mejora de condiciones laborales con un 76,5%. En Cantabria, siguiendo la tendencia observada en otras preguntas vuelve a establecerse una clara diferencia con respecto a las opiniones del resto de la muestra, ya que el “apoyo a pequeñas y medianas empresas mediante incentivos fiscales y subsidios” es lo que más motivaría con un 72,7% siendo esta una de las opciones menos votadas entre el resto de CCAA.

Obstáculos de la economía social en áreas rurales

La “escasez de infraestructura tecnológica” y la “dificultad para atraer talento joven” se consideran los principales obstáculos para desarrollar proyectos en el entorno rural o en comunidades con menor densidad poblacional.

No se detectan diferencias significativas por perfil, en general todas las opciones. Un 75% de la ciudadanía considera que la digitalización puede ayudar en la “creación de redes colaborativas entre diferentes comunidades” en áreas rurales. **Quedan solo un 5% cree que la digitalización no tendrá un impacto significativo.**

“La escasez de infraestructura tecnológica” (71,4%) y la dificultad para atraer talento joven (60,8%) se consideran los principales obstáculos para desarrollar proyectos en el entorno rural.”

Gráfico 7: obstáculos de la economía social en áreas rurales.

Aumento del empleo inclusivo y accesible para todos los ciudadanos, incluyendo aquellos colectivos en riesgo de exclusión social y excluidos.

71%

Escasez de infraestructura tecnológica (internet, transporte).

71%

Dificultad para atraer talento joven.

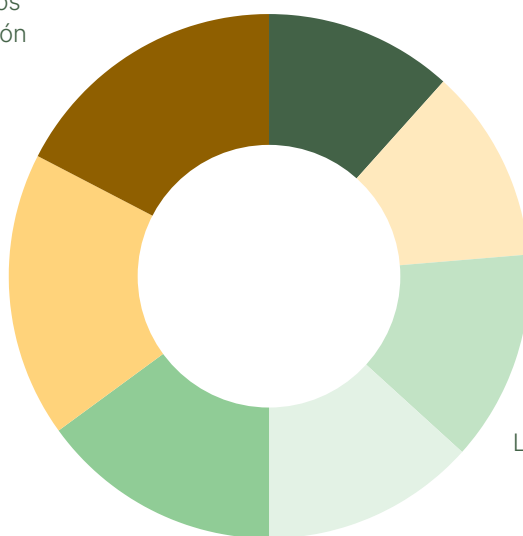
61%

Falta de formación en economía social o emprendimiento.

49%

Limitado apoyo gubernamental o institucional.

53%



Por CCAA, en Cantabria se da más peso a la "falta de formación en economía social o emprendimiento" y a la "falta de acceso a la financiación" ambas con un 63,6% de apoyo. En Castilla la Mancha, se valoran las tres primeras opciones casi por igual. En País Vasco y Murcia también tiene más peso que en otras CCAA la "falta de acceso a la financiación" con 65% y 61,5% de apoyo respectivamente.

Economía social y transición ecológica

Un 51,6% de la ciudadanía apuesta por la economía social para promover prácticas agrícolas regenerativas y sostenibles, y un 49,2% considera que la economía social tiene el papel de apoyar a pequeños productores en la implementación de iniciativas verdes.

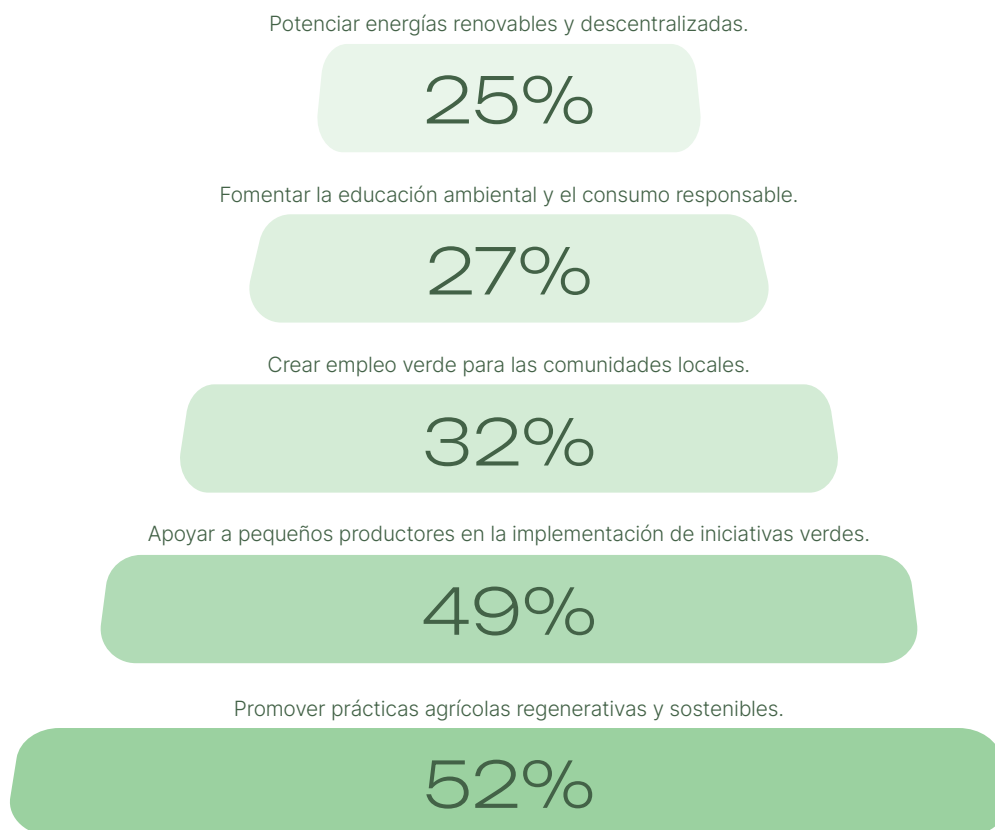
La mitad aproximada de la muestra considera que se debería "promover prácticas agrícolas regenerativas y sostenibles" y "apoyar a pequeños productores a implementar iniciativas verdes".

La opción "apoyar a pequeños productores a implementar iniciativas verdes" tiene mayor importancia entre las personas con estudios de máster y entre 25-35 años con un 58,6% y un 54,1% respectivamente. Las personas con título de máster también creen en la **"creación de empleo verde para las comunidades locales" con un 39,8%** mientras que es significativo que las personas con FP piden en mayor medida el **"fomentar la educación ambiental y el consumo responsable" con un 37,9%**.

En Navarra, Galicia, País Vasco, Asturias y Murcia, la opción "promover prácticas agrícolas regenerativas y sostenibles" es donde tiene más peso. Mientras que en Aragón, Madrid y C. Valenciana, la opción "apoyar a pequeños productores a implementar iniciativas verdes" tiene mayor más importancia que en el resto de CCAA. En Extremadura destaca significativamente la opción "fomentar la educación ambiental y el consumo responsable."



Gráfico 8: economía social y transición ecológica.



Implicación en proyectos de economía social

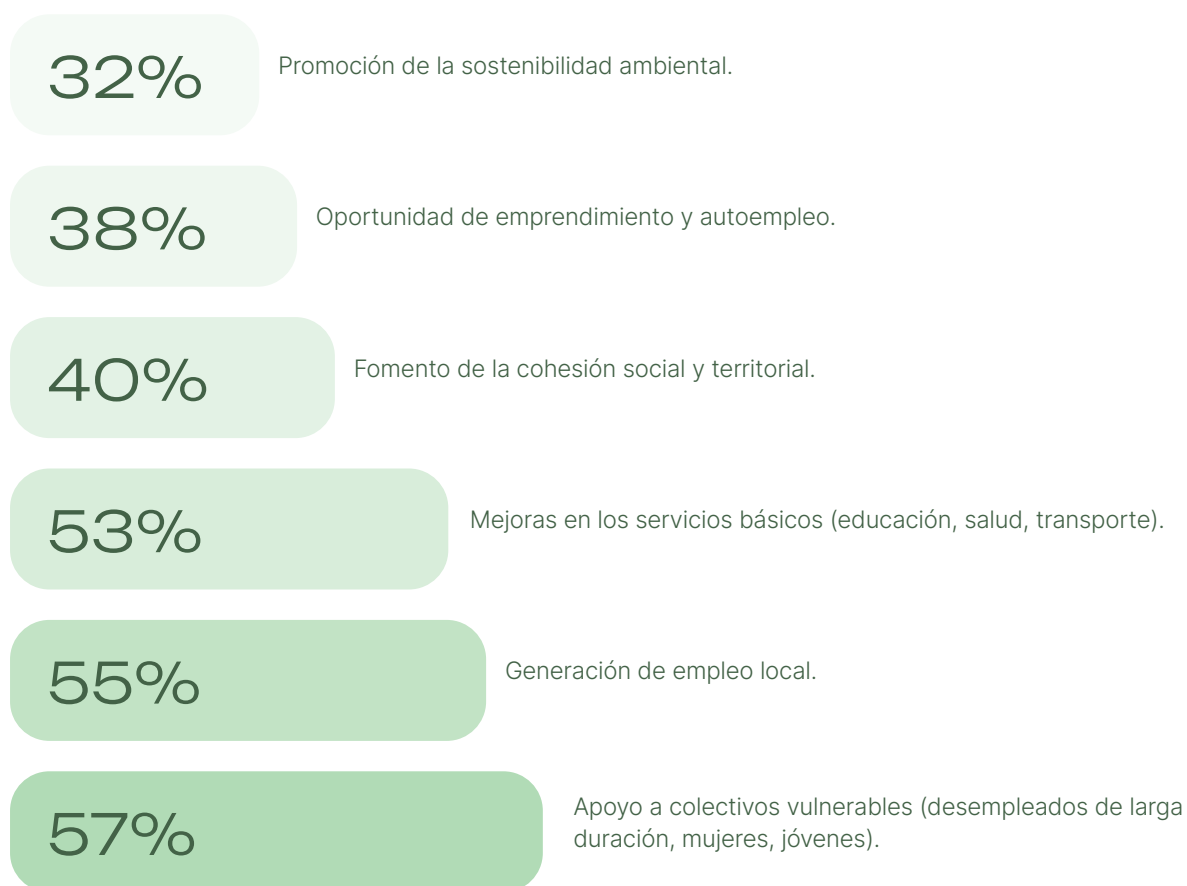
Más de la mitad de la muestra considera el “apoyo a colectivos vulnerables (desempleados de larga duración, mujeres, jóvenes)”, la “generación de empleo local” y las “mejoras en los servicios básicos (educación, salud, transporte)” los aspectos más importantes al decidir involucrarse en un proyecto de economía social.

Para las personas más jóvenes (menores de 25 años), “las mejoras en los servicios básicos” es el aspecto más importante con un 71,6%, mientras que “el fomento de cohesión social y territorial” pierde fuerza en este grupo de edad con solo un 22,4% y aumenta significativamente en el de 25 a 35 años con un 48,1%.

En Canarias, Cantabria y Murcia las “mejoras en los servicios básicos (educación, salud, transporte)” pierden fuerza con valores de 35,7%, 36,4% y 38,5%. Mientras que en Extremadura se posiciona en primer lugar con un abrumador 85,7%.

“Más de la mitad de la ciudadanía considera el “apoyo a colectivos vulnerables, la “generación de empleo local” y las “mejoras en los servicios básicos” los aspectos más importantes al decidir involucrarse en un proyecto de economía social.”

Gráfico 9: implicación en proyectos de economía social.



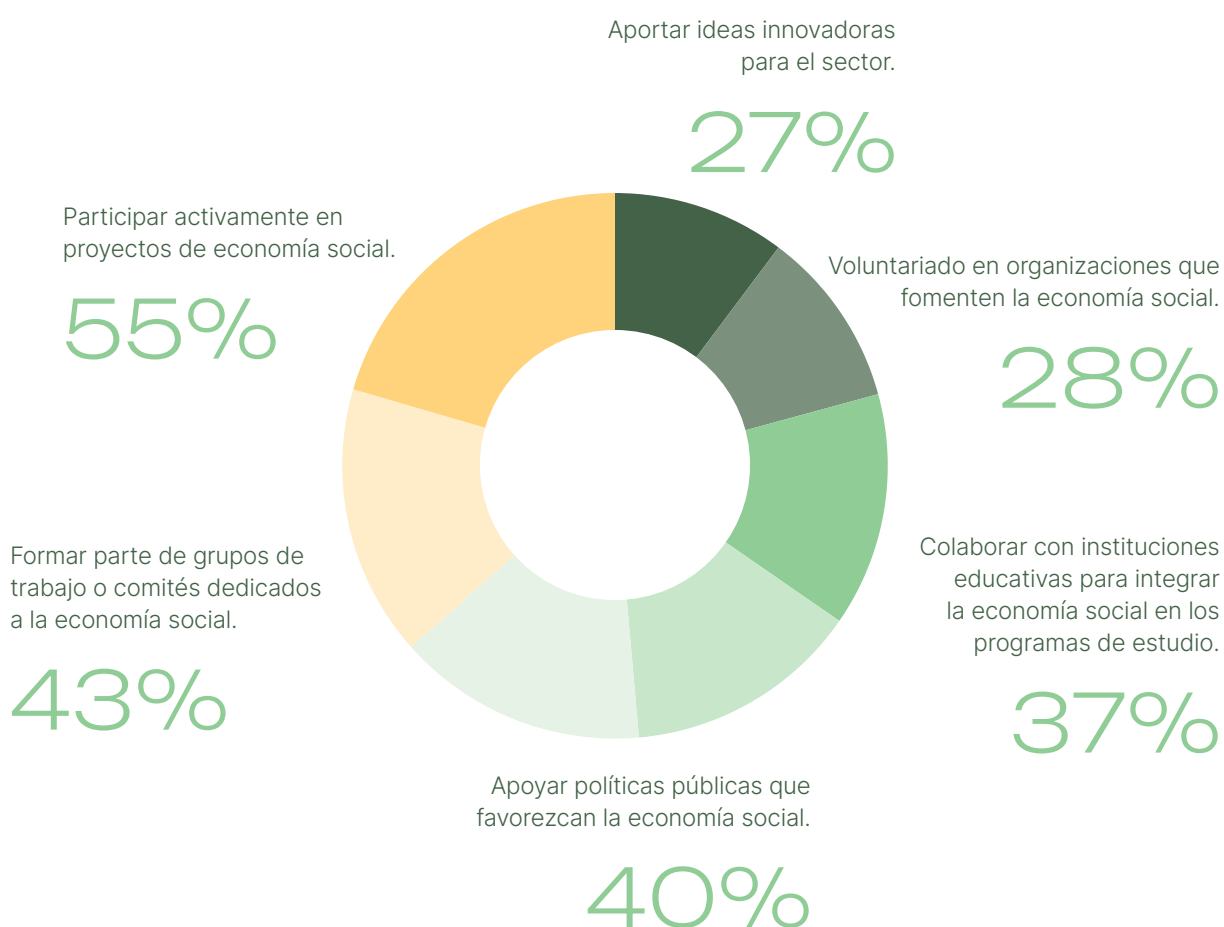
Fomento de la economía social y voluntad personal

Un 54,8% de la ciudadanía estaría dispuesto a participar activamente en proyectos de economía social para fomentarla, seguido por un 43,1% que les gustaría participar en grupos de trabajo o comités dedicados a la economía social.

De las ideas que menos apoyo reciben es el voluntariado en organizaciones que fomenten la economía social con un 28,2% o aportar ideas innovadoras para el sector con un 27,4%.



Gráfico 10: participación en proyectos de economía social.

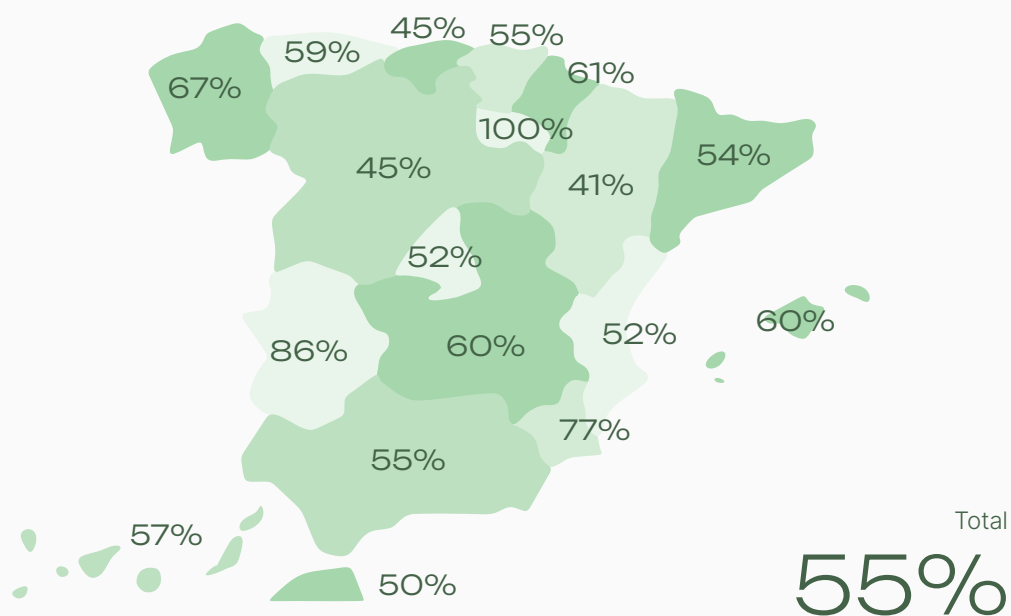


En el caso de las personas de 25 a 35, es significativa esta primera opción con un 66,3%, también lo es entre el colectivo de Formación profesional con un 64,1%, mientras que pierde fuerza entre las personas con estudio de doctorado, que muestran unas opciones muy diferentes al resto de grupos.

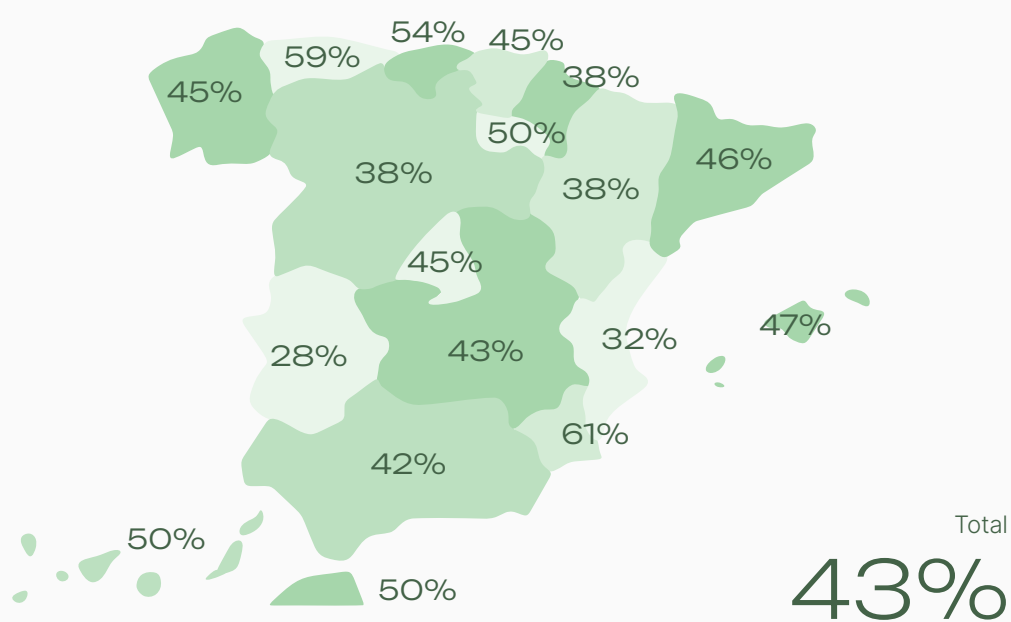
En este caso **para las personas doctoradas, la iniciativa que estarían más dispuestas a hacer es “promover iniciativas de sensibilización o educación” con un 54,5% de apoyo**, “colaborar con instituciones educativas para integrar la economía social en programas de estudio” con 51,5%; y como tercera opción “aportar ideas innovadoras para el sector” siendo representativo un 45,5% de apoyo.

La preferencia por iniciativas, como se puede observar en la tabla, es diversa en términos geográficos. Cada Comunidad Autónoma tiene sus prioridades e ideas. Sin embargo, sí que cabe destacar el apoyo significativo que supone en la Comunidad Valenciana la propuesta de “apoyar políticas públicas que favorezcan la economía social”.

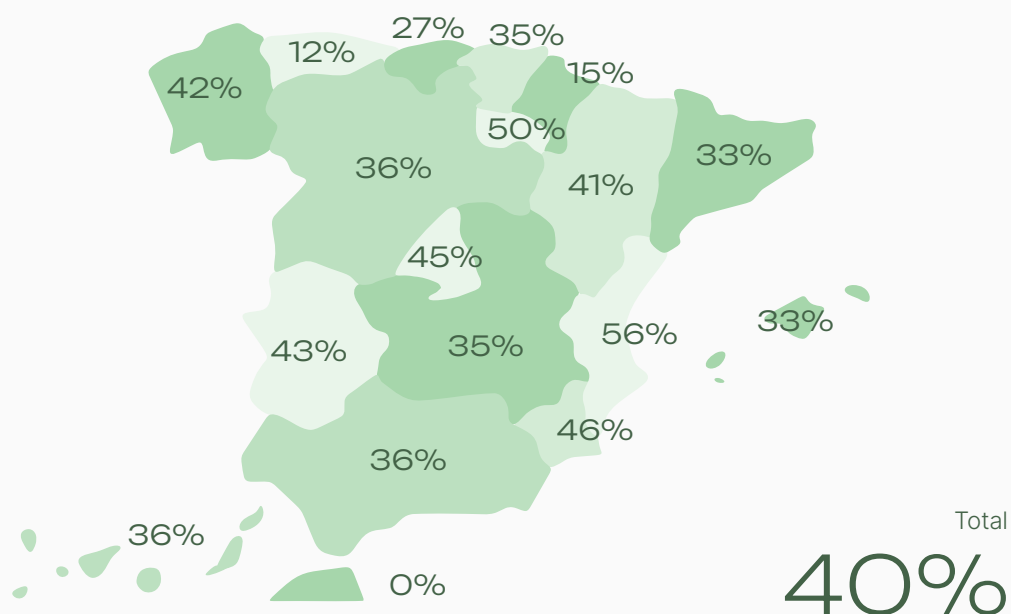
Participar activamente en proyectos de economía social.



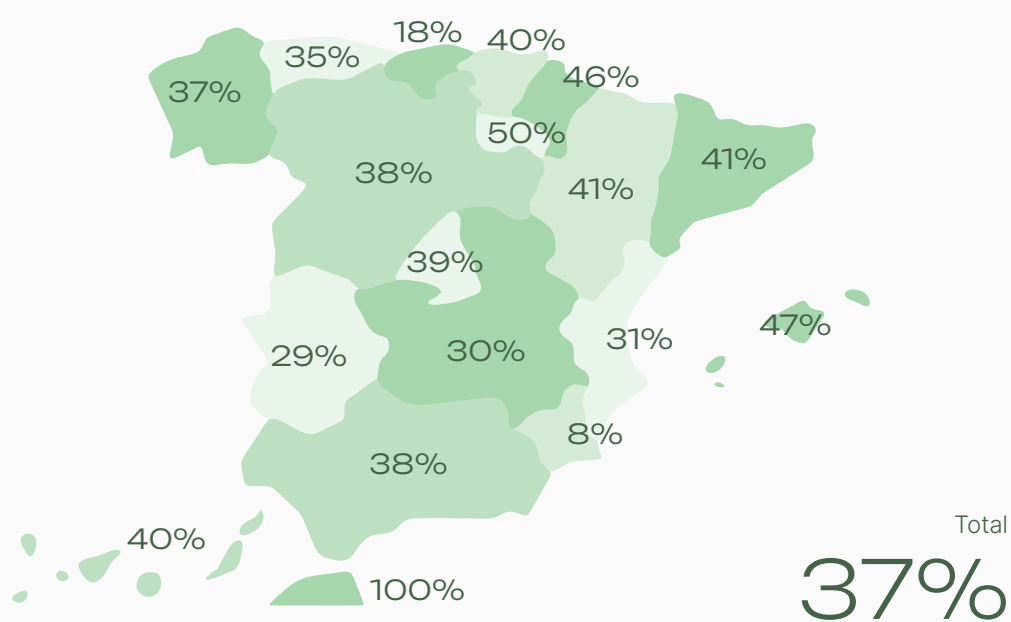
Formar parte de grupos de trabajo o comités dedicados a la economía social.



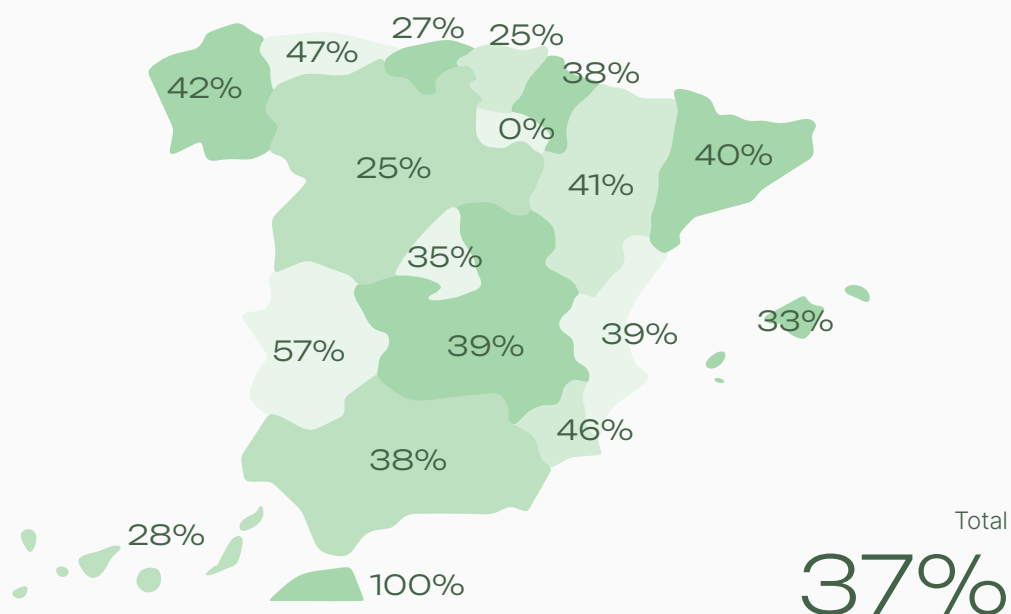
Apoyar políticas públicas que favorezcan la economía social.



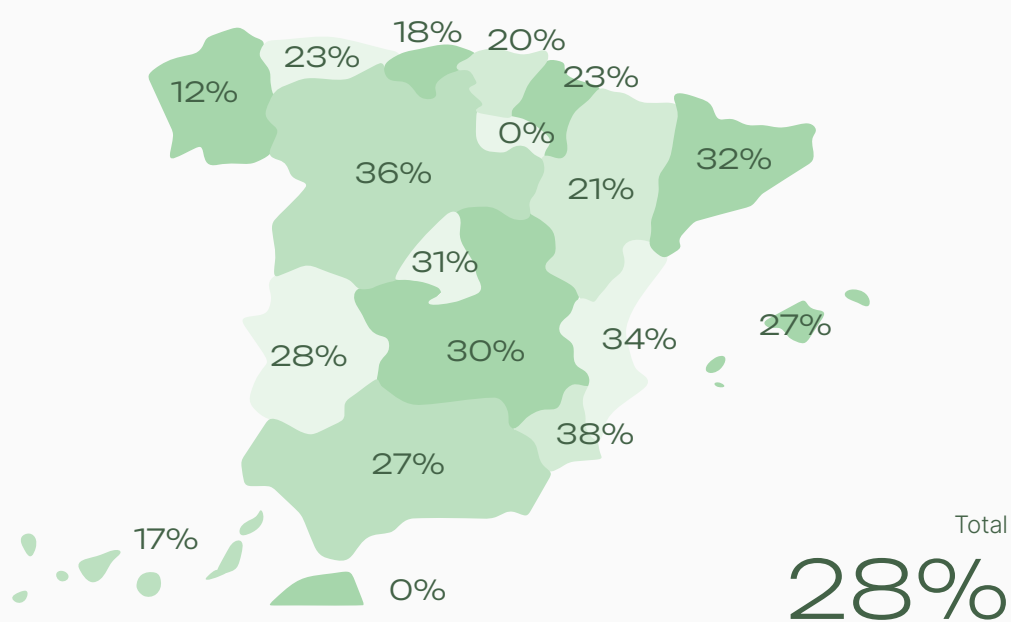
Promover iniciativas de sensibilización o educación.



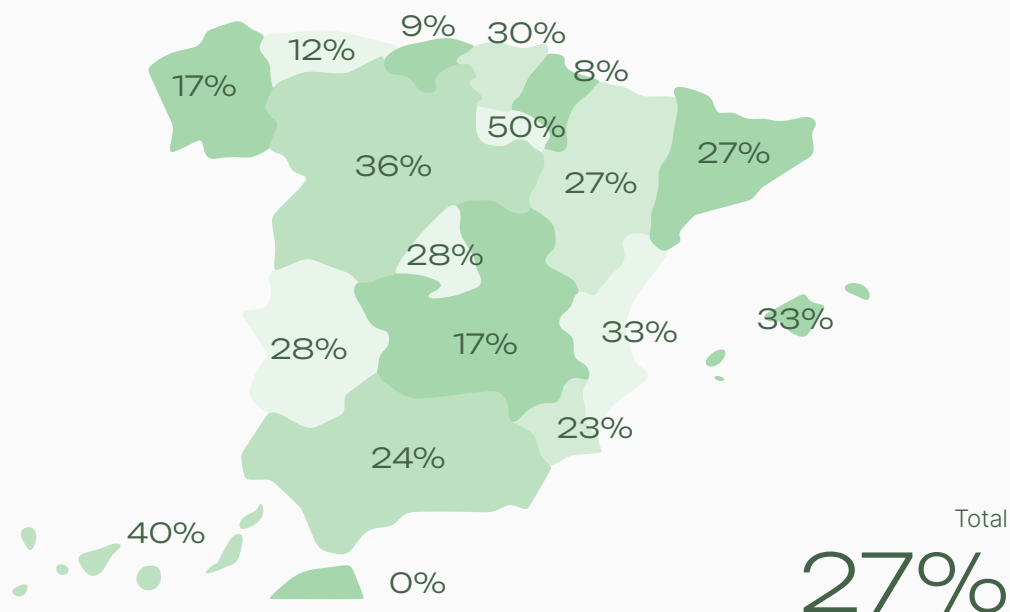
Colaborar con instituciones educativas para integrar la economía social en los programas de estudio.



Voluntariado en organizaciones que fomenten la economía social.



Aportar ideas innovadoras para el sector.



Obstáculos para la juventud en la economía social

Un amplio 54,7 % considera que el mayor obstáculo para que la juventud se implique más y emprenda en proyectos de economía social es la cultura empresarial actual que prioriza el beneficio económico sobre el impacto social.

Por edades destaca la “falta de confianza en el emprendimiento social como opción profesional viable” entre las personas de 25 a 35 años, con un 43,1%. Por el otro lado, la “escasez de formación específica” destaca entre los/las de más de 35 años con un 33% y sin embargo es poco significativa entre los/las de 25-35 años con 21%.

A excepción de Cantabria (36,4%) y Asturias (35,3%), todas las CCAA coinciden en que la

“cultura empresarial predominante que prioriza el beneficio económico sobre el impacto social” es el principal obstáculo.

“Un amplio 54,7 % considera que el mayor obstáculo para que la juventud se implique más y emprenda en proyectos de economía social es la cultura empresarial actual que prioriza el beneficio económico sobre el impacto social.”

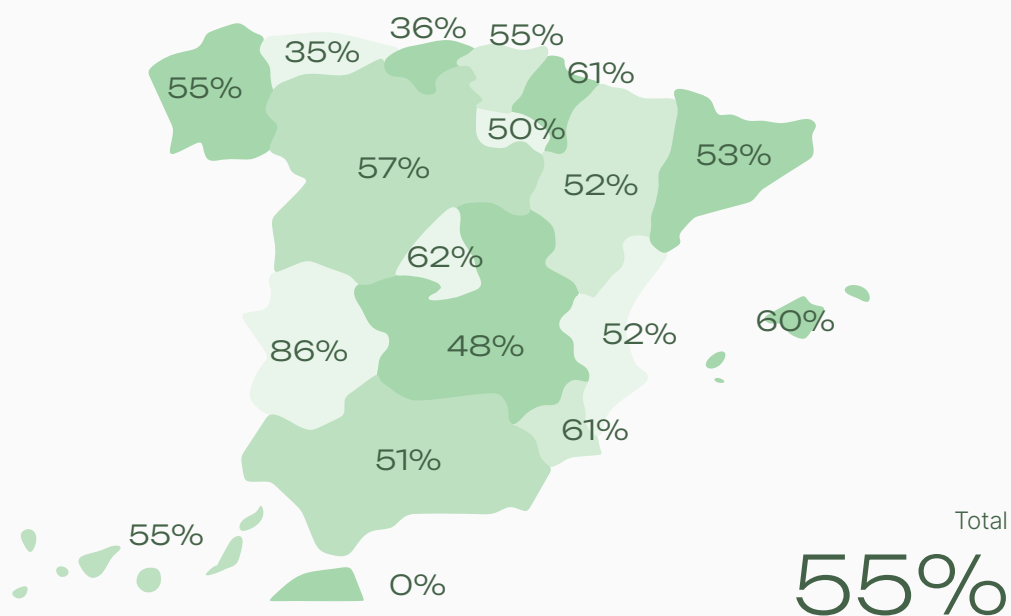
Gráfico 11: obstáculos para la juventud en la economía social.



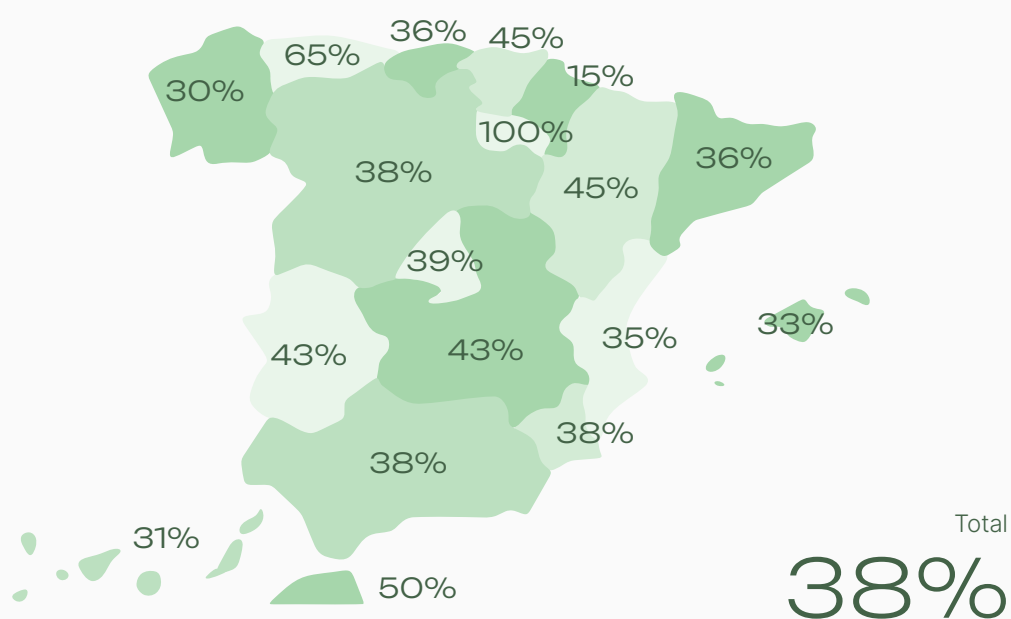
El resto de las opciones varía según la Comunidad, siendo significativos algunos ejemplos como Galicia, en la que destacaría "la falta de confianza en emprendimiento social"; la Comunidad Valenciana, resaltando como prioritaria "la falta de referentes claros en el ámbito del emprendimiento social"; o el caso de Extremadura, en el que se ve como uno de los mayores obstáculos "la escasez de formación específica en diseño, gestión y sostenibilidad de proyectos sociales".



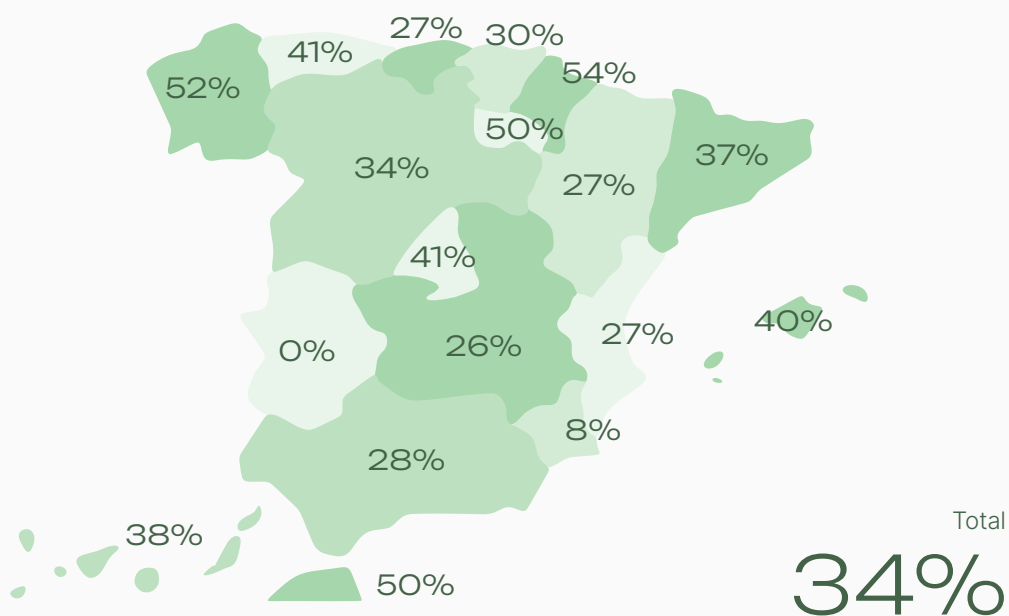
Cultura empresarial predominante que prioriza el beneficio económico sobre el impacto social.



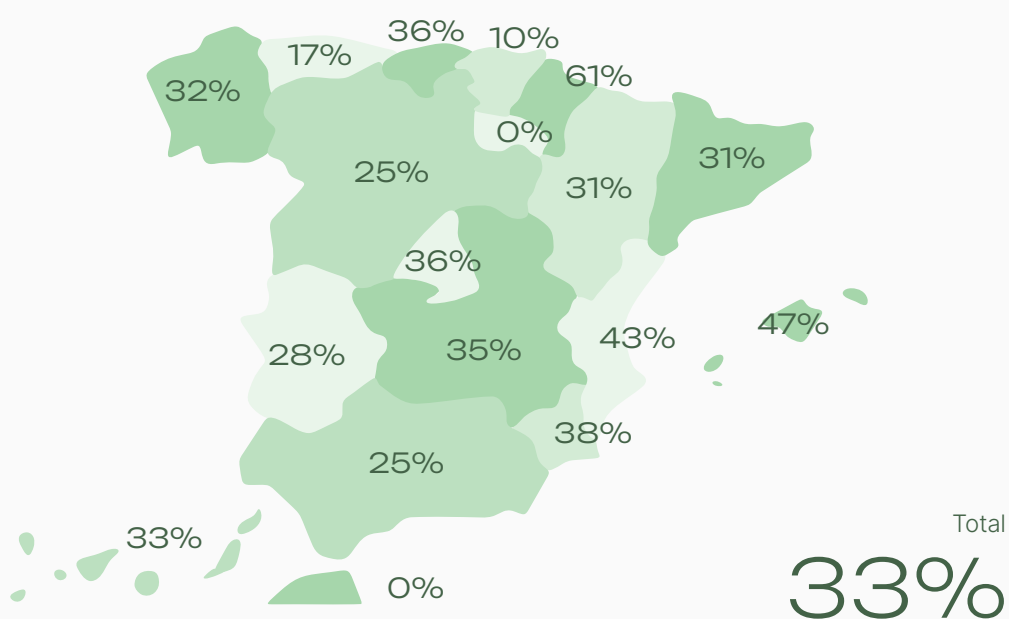
Acceso limitado a financiación y recursos económicos.



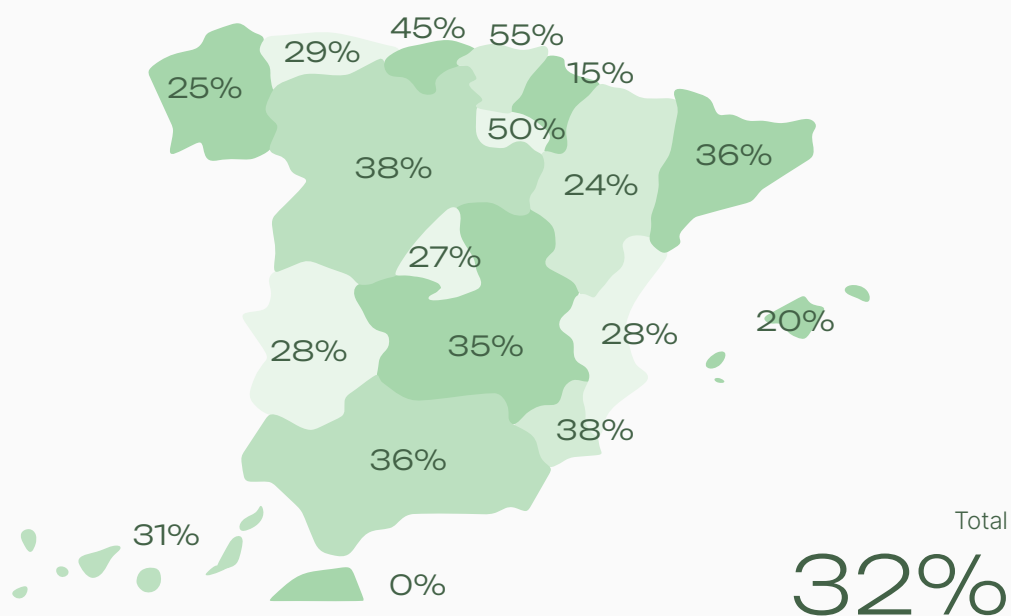
Falta de confianza en el emprendimiento social como opción profesional viable.



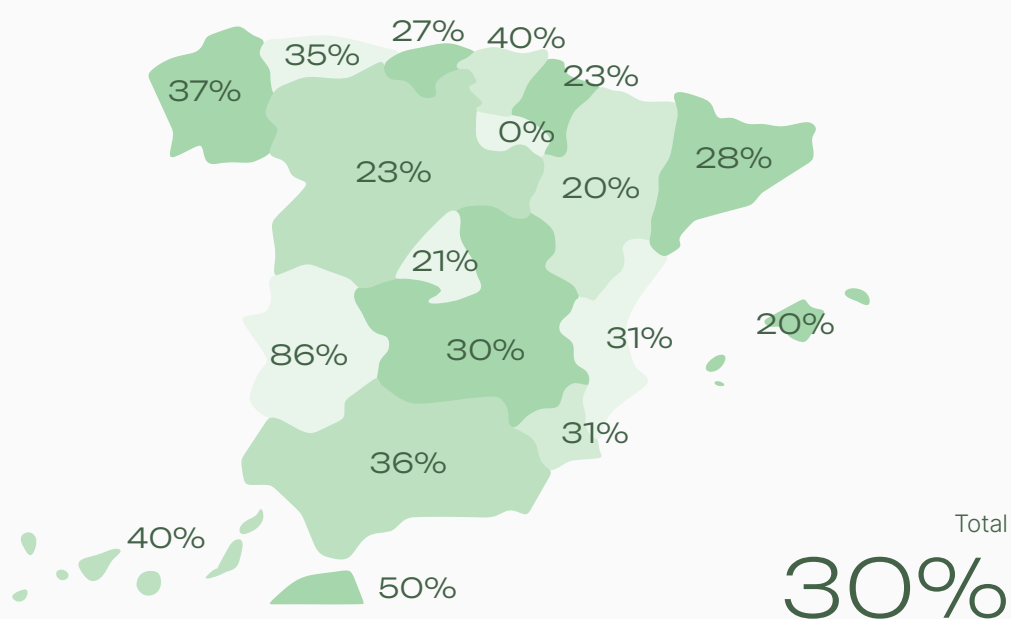
Falta de referentes claros en el ámbito del emprendimiento social.



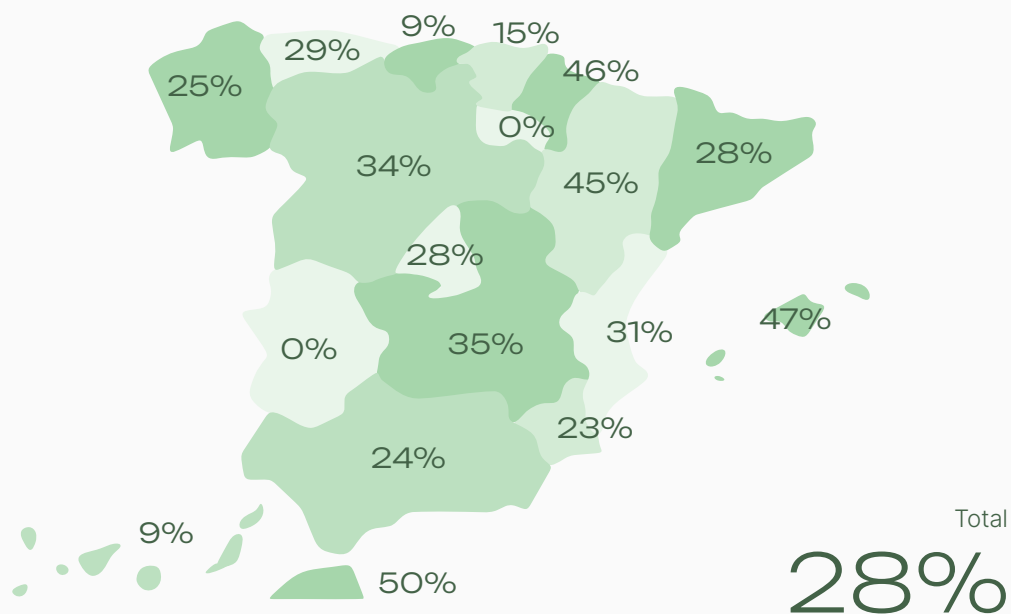
Marco legal y burocrático poco adaptado a las necesidades del emprendimiento social.



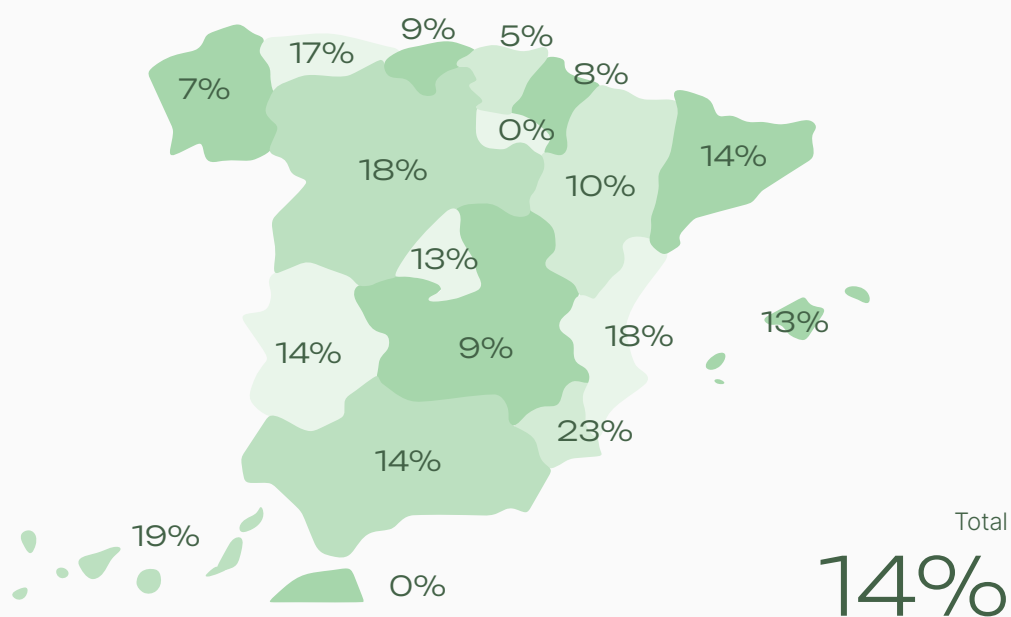
Escasez de formación específica en diseño, gestión y sostenibilidad de proyectos sociales.



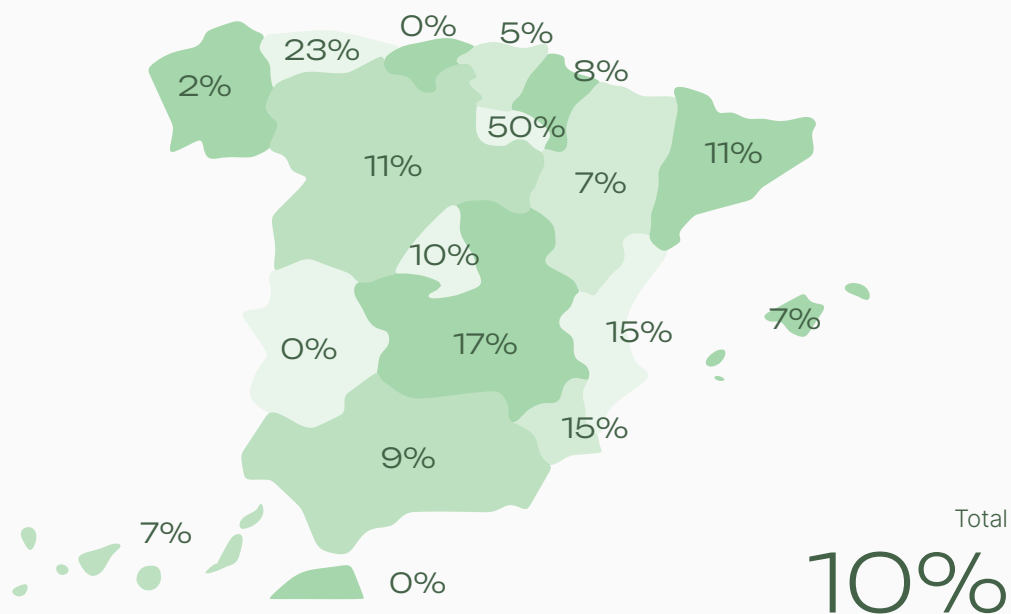
Baja valoración del impacto social en la sociedad y el mercado laboral.



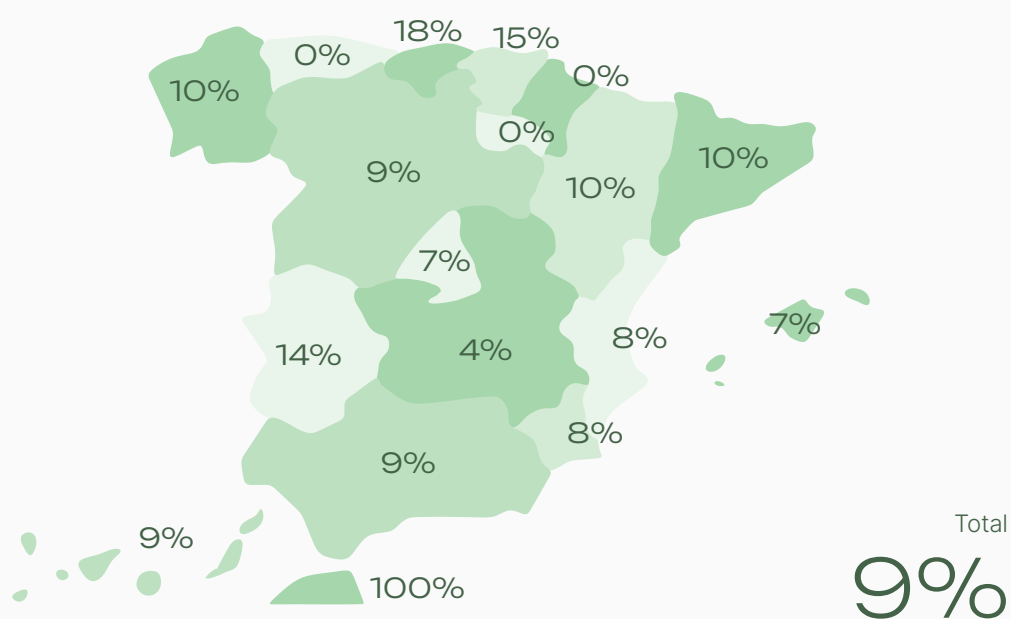
Escasez de espacios y recursos para la co-creación y el trabajo colaborativo.



Limitada visibilidad y reconocimiento de las iniciativas sociales juveniles.



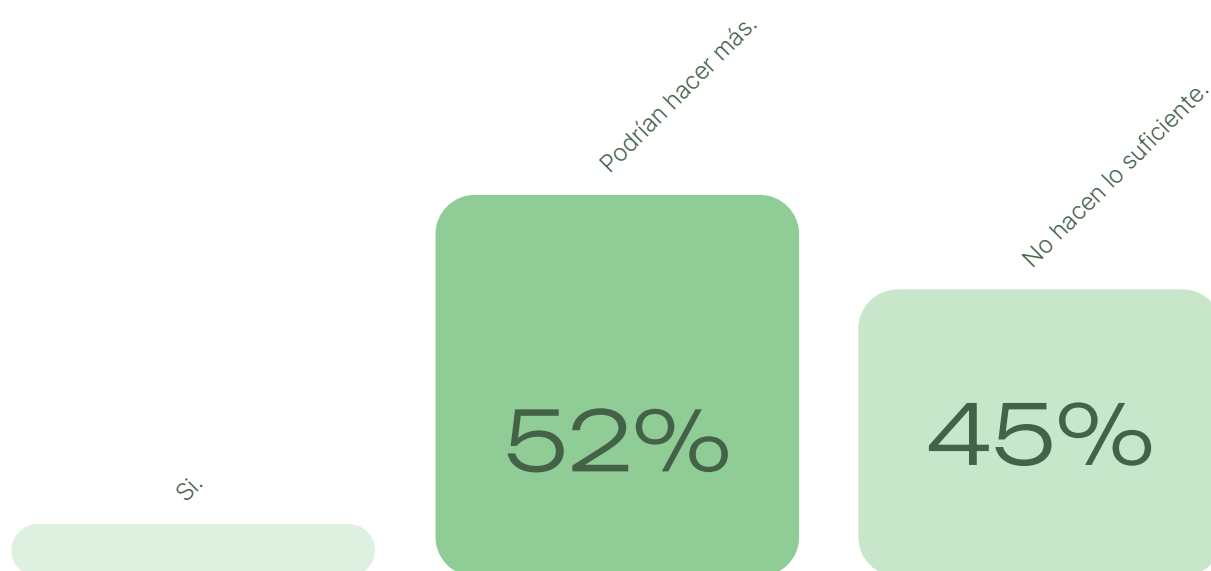
Dificultades para acceder a redes de apoyo y mentorías en el ámbito social.



Instituciones públicas y su suficiente implicación en la economía social

Claramente se considera que las instituciones y el gobierno podrían hacer más por fomentar el desarrollo de la economía social. Un 52% cree que se podría hacer más y un 45,1% que no hace lo suficiente.

Gráfico 12: instituciones públicas y su suficiente implicación en la economía social.



Programa nacional para fomentar la economía social

A la muestra se le preguntó: “Imagina que tienes la oportunidad de diseñar un programa nacional para fomentar el emprendimiento de proyectos sociales entre jóvenes. ¿Qué elementos incluirías y cómo lo implementarías? (Selecciona las 3 más prioritarias)”.

De entre todas las opciones, destaca la “implementación de subvenciones, becas y microcréditos”. Le siguen con más de la mitad de la muestra para cada opción, la “creación

de red de mentores” y la “oferta de talleres y cursos de formación”.

En el caso de las personas menores de 25 años, como tercera opción “organizarían campañas de sensibilización en redes sociales y medios de comunicación” con un 43,3%; siendo esta opción la menos valorada a mayor edad con una media de 24% entre los mayores de 25.

Por CCAA está muy repartido, coincidiendo prácticamente todas en las tres primeras opciones y en la última que es la sensibilización en redes sociales y medios de comunicación.

Gráfico 13: programa nacional para fomentar la economía social.





El “aumento del empleo inclusivo y accesible” y la “mejora de las condiciones laborales y salariales” son las dos mejoras que se prefieren casi por igual como influencia de la economía social.

Conclusiones del análisis

Las principales áreas para soluciones desde la economía social son la salud mental y emocional (48,8%), la inclusión laboral de colectivos en riesgo (43,1%) y la sostenibilidad ambiental (38%). **El 72,1% prefiere trabajar en empresas que generen impacto positivo, en lugar de empresas meramente lucrativas.** Aunque el 81,6% conoce el concepto de economía social, solo el 31,9% lo comprende claramente. El 93,6% cree que las empresas sociales deberían recibir incentivos fiscales.

Los mayores retos incluyen una cultura empresarial centrada en el lucro (54,7%), acceso limitado a financiación (37,8%) y desconfianza en el emprendimiento social (34,4%). Tres cuartas partes de la ciudadanía considera que la digitalización puede mejorar oportunidades rurales, especialmente en redes colaborativas y acceso a mercados locales. La tecnología se ve clave para fomentar la innovación (64,4%) y mejorar la eficiencia (56,6%) en negocios sociales. Se valoran especialmente las prácticas agrícolas sostenibles (51,6%) y el apoyo a pequeños productores (49,2%) en zonas rurales.

Más de la mitad valora el apoyo a colectivos vulnerables, el empleo local y la mejora de servicios básicos como motivadores para involucrarse en economía social. **Las iniciativas más demandadas son subvenciones y microcréditos (64,5%), redes de mentores (52,9%) y talleres prácticos para jóvenes emprendedores (50,8%).**

Las personas menores de 25 años priorizan la sostenibilidad ambiental y el cambio climático, priorizando la mejora de condiciones laborales frente a si la empresa que se las ofrece fuera social o tradicional.

El grupo de edad entre los 25 y los 35 años valora más las herramientas tecnológicas, identificando como obstáculo principal la falta de confianza en el emprendimiento social. Del mismo modo, este grupo de edad **es el más activo en proyectos sociales, especialmente en redes colaborativas rurales.**

El 72,1% prefiere trabajar en empresas que generen impacto positivo, en lugar de empresas meramente lucrativas.

Los mayores de 35 años perciben la cultura empresarial centrada en el lucro como el principal obstáculo, están más familiarizados con la economía social y la asocian con empleo digno, priorizando prácticas agrícolas sostenibles en modelos rurales.

No se encuentran diferencias significativas por género.

Aquellos con estudios básicos tienen menos conocimiento sobre la economía social, pero valoran la mejora de servicios básicos y prefieren talleres prácticos.

Aquellos con estudios de bachillerato priorizan la sostenibilidad ambiental y el consumo responsable, mientras que los universitarios (máster y doctorado) **vinculan la economía social con la inclusión social, la innovación tecnológica y la formación** para proyectos sociales, apoyando políticas públicas y programas educativos.

En términos territoriales, Navarra y el País Vasco asocian la economía social con el

cooperativismo y fundaciones, priorizando las prácticas agrícolas sostenibles. Madrid se interesa por la igualdad de género y la sensibilización. Andalucía y Cataluña priorizan la mejora de condiciones laborales, mientras que Galicia y Valencia valoran el acceso a mercados locales a través de la digitalización. Extremadura se enfoca en la educación ambiental y el consumo responsable.

Propuestas desde la sociedad civil y la juventud

Las siguientes propuestas, recopiladas a través de la comunidad de jóvenes de Talento para el Futuro y las alianzas que son parte de la plataforma, componen un conjunto de acciones estratégicas para promover y fortalecer la economía social en España, distribuidas según las competencias de los distintos niveles de gobierno: local, autonómico y nacional. Del mismo modo, se incluyen al final las propuestas interinstitucionales puesto que por su naturaleza es necesaria la implicación de varios colectivos.

Cada propuesta busca impulsar la creación de empleo inclusivo, la sostenibilidad, la cooperación y el desarrollo de modelos económicos basados en la solidaridad y la justicia social.

Además, cada medida está alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con el fin de contribuir a un modelo económico más resiliente, justo y equitativo, respondiendo a las necesidades sociales y ambientales de la sociedad española.



Resumen de propuestas

Propuesta	ODS	Indicadores	Meta
Implementación de subvenciones, becas y microcréditos.	 	Número de emprendedores que reciben subvenciones, becas o microcréditos. Porcentaje de beneficiarios pertenecientes a colectivos vulnerables.	Lograr que el 40% de los beneficiarios provengan de colectivos vulnerables. Asegurar una tasa de sostenibilidad de los proyectos financiados del 70% tras 2 años de ejecución.
Creación de una red de mentores.	 	Número de sesiones de mentoría realizadas (virtuales y presenciales). Nivel de satisfacción de los emprendedores con las mentorías (medido en encuestas post-sesión). Retención de mentores activos después del primer año.	Asegurar una valoración de satisfacción del 80% o más por parte de los emprendedores beneficiados. Lograr que el 90% de los mentores continúen activos tras el primer año.
Oferta de talleres y cursos de formación.	  	Número de talleres y cursos ofrecidos por año, clasificados por modalidad (presencial/virtual) y temática. Número de participantes por curso/taller, desglosados por región, edad y género. Porcentaje de emprendedores que aplican los conocimientos adquiridos en sus proyectos (medido con encuestas post-certificación de los cursos).	Garantizar una tasa de finalización del 85% entre los inscritos. Asegurar que al menos el 25% de los participantes provengan de zonas rurales. Desarrollar al menos 50 cursos especializados en habilidades digitales y emprendimiento sostenible.
Refuerzo de la Autonomía Local en los servicios sociales.	 	Porcentaje de aumento de los recursos destinados a los servicios sociales municipales.	Aumentar en un 30% los recursos destinados a los servicios sociales municipales en 5 años. Lograr que el 70% de los municipios gestionen autónomamente sus servicios sociales para 2030.
Fomento de la economía local y rural mediante la digitalización.	   	Número de pequeñas empresas rurales que implementan plataformas digitales. Porcentaje de aumento en la conectividad digital en áreas rurales.	Digitalizar el 50% de las pequeñas empresas rurales en los próximos 5 años. Aumentar la conectividad digital en zonas rurales en un 40% para 2030.

Propuesta	ODS	Indicadores	Meta
Fomento de las cooperativas mixtas y de vivienda.	 	Número de cooperativas mixtas de trabajadores y usuarios creadas entorno a la vivienda.	Crear 500 nuevas cooperativas mixtas en los próximos 5 años. Aumentar la creación de cooperativas de vivienda sin ánimo de lucro en un 25% para 2030.
Visibilización y promoción de casos de éxito en economía social.	 	Número de casos de éxito en economía social documentados y difundidos. Número de participantes en eventos y medios de comunicación que se hagan eco de asuntos relacionados con economía social.	Documentar y difundir 100 casos de éxito en los próximos 3 años. Alcanzar una audiencia de 1 millón de personas a través de medios y eventos para 2027.
Apoyo a las cooperativas y el emprendimiento local.		Número de nuevas cooperativas creadas en sectores diversos. Porcentaje de apoyo gubernamental y privado a cooperativas locales.	Aumentar el número de cooperativas locales en un 20% en los próximos 5 años. Incrementar el apoyo económico al emprendimiento local en un 30% para 2028.
Fomento de la cooperativización del pequeño comercio.	 	Número de comercios que se convierten en cooperativas. Aumento de la facturación en comercios cooperativos.	Cooperativizar al 10% de los pequeños comercios en los próximos 5 años. Incrementar la facturación de los comercios cooperativos en un 15% para 2028.
Prioridad de la economía social en la contratación pública.	 	Porcentaje de contratos públicos otorgados a entidades de economía social. Valor económico de los contratos públicos con economía social.	Asignar al menos el 25% de los contratos públicos a cooperativas y empresas sociales en los próximos 5 años. Aumentar en un 40% el valor económico de los contratos públicos destinados a la economía social.
Flexibilización del marco legal para el emprendimiento social.	 	Número de nuevas iniciativas sociales que se benefician de la flexibilización legal. Modificaciones legislativas realizadas para apoyar el emprendimiento social.	Aprobar nuevas leyes que faciliten la creación de 1000 nuevas iniciativas sociales en los próximos 5 años. Reducir el tiempo de tramitación de iniciativas sociales en un 30% para 2030.

Propuesta	ODS	Indicadores	Meta
Facilitación del emprendimiento y acceso a ingresos iniciales.	 	Número de emprendedores que reciben apoyo (económico y de mentoría) para iniciar sus proyectos. Porcentaje de emprendedores que mantienen sus proyectos en funcionamiento después del primer año.	Facilitar el emprendimiento de al menos 5000 personas en los próximos 5 años. Asegurar que el 70% de los nuevos emprendedores continúen operando después de un año.
Creación de una plataforma digital unificada de economía social.	   	Número de usuarios registrados en la plataforma digital. Número de transacciones realizadas a través de la plataforma.	Atraer 5000 usuarios a la plataforma en los próximos 3 años. Facilitar al menos 100.000 transacciones a través de la plataforma para 2030.
Difusión de los principios cooperativos.	  	Número de campañas de sensibilización sobre principios cooperativos. Porcentaje de la población que reconoce los principios cooperativos.	Realizar 100 campañas de sensibilización a nivel nacional en los próximos 5 años. Lograr que al menos el 50% de la población conozca los principios cooperativos para 2028.
Extensión de la legislación de contratación pública responsable	 	Número de entidades de economía social que acceden a licitaciones públicas. Porcentaje de licitaciones que priorizan criterios de sostenibilidad y equidad social.	Ampliar la participación de entidades de economía social en licitaciones públicas en un 30% en 5 años. Asegurar que el 50% de las licitaciones públicas sigan criterios responsables para 2030.
Apoyo a la inclusión laboral para colectivos vulnerables.	 	Número de personas de colectivos vulnerables contratadas en empresas sociales. Porcentaje de empresas que implementan políticas inclusivas.	Aumentar en un 25% la contratación de colectivos vulnerables en los próximos 5 años. Lograr que el 30% de las nuevas incorporaciones a la plantilla de las empresas sociales pertenezcan a colectivos vulnerables para 2028.
Fomento de la innovación social y la sostenibilidad.	   	Número de proyectos innovadores financiados en áreas de salud, inclusión y sostenibilidad. Porcentaje de proyectos de innovación social que integran la economía social en sus modelos de negocio.	Financiar al menos 200 proyectos de innovación social en los próximos 5 años. Asegurar que el 60% de los proyectos de innovación social integren principios de economía social y sostenibilidad para 2030.

Competencias Locales (Municipales)

Refuerzo de la autonomía local en los servicios sociales

La administración local es el nivel de gobierno más cercano a la ciudadanía y, por tanto, el mejor posicionado para comprender y responder a sus necesidades sociales. Sin embargo, en muchas ocasiones, los ayuntamientos se enfrentan a limitaciones presupuestarias y normativas que dificultan su capacidad de gestión eficiente en materia de servicios sociales.

Esto genera desigualdades territoriales y dificulta la implementación de soluciones adaptadas a cada comunidad. Es necesario fortalecer su capacidad de planificación, financiamiento y ejecución, permitiendo que puedan diseñar políticas sociales ajustadas a las necesidades específicas de su población. Las formas propuestas para ello son:

- **Fomento de la colaboración público-comunitaria:** impulsar alianzas entre ayuntamientos, cooperativas de servicios sociales y entidades del tercer sector para diseñar modelos de atención más inclusivos y eficaces.
- **Creación de mecanismos de participación ciudadana:** establecer espacios de consulta y cogestión donde la sociedad civil pueda contribuir al diseño y evaluación de políticas sociales locales.
- **Desarrollo de sistemas de evaluación y transparencia:** implementar herramientas que permitan medir el impacto de los servicios sociales municipales y asegurar una gestión eficiente y orientada a resultados.

Fomento de la economía local y rural mediante la digitalización

Impulsar la digitalización para mejorar la conexión entre productores locales y mercados más amplios, promoviendo plataformas colaborativas que permitan a los pequeños productores y comercios locales acceder a nuevos mercados sin necesidad de abandonar sus territorios. Las principales líneas de acción para fomentar la economía local y rural mediante la digitalización incluyen:

- **Expansión del acceso a Internet y tecnologías digitales:** garantizar una infraestructura de conectividad robusta y asequible en todas las regiones, priorizando aquellas con menor acceso a redes de alta velocidad.
- **Plataformas colaborativas para productores locales:** desarrollar ecosistemas digitales que faciliten la comercialización de productos locales a través de mercados electrónicos, permitiendo la venta directa y reduciendo la dependencia de intermediarios.
- **Formación en competencias digitales:** capacitar a emprendedores, cooperativas y pequeños negocios en herramientas digitales, marketing online y gestión de plataformas de comercio electrónico.
- **Incentivos para la transformación digital:** establecer programas de apoyo económico y asesoramiento para la digitalización de negocios locales, fomentando la innovación y la competitividad.

El derecho a la conexión es el puente que permite a las comunidades rurales integrarse en la economía global sin perder su identidad ni su arraigo territorial. Garantizar este acceso no solo fortalece la economía local, sino que también promueve la equidad, la sostenibilidad y el bienestar de quienes han sido históricamente marginados del desarrollo digital.

Competencias Regionales (Comunidades Autónomas)

Promoción de las cooperativas mixtas y de vivienda

Promocionar la creación de cooperativas mixtas de trabajadores y usuarios en sectores sensibles. El impulso a las **cooperativas mixtas** y de **vivienda** es esencial para promover modelos de negocio y estructuras organizativas que contribuyan a una economía más **justa, inclusiva y sostenible**.

Estas cooperativas, que combinan tanto a **trabajadores** como a **usuarios** en su gestión, tienen un enorme potencial para transformar sectores clave, como la **cultura**, la **distribución**, la **educación** y los **medios de comunicación**, al integrar de manera equitativa a todas las partes involucradas y promover un enfoque colaborativo. La **cooperación entre trabajadores y usuarios** asegura que las decisiones sean tomadas de manera democrática, favoreciendo el bienestar colectivo y alineándose con los principios de la economía social y solidaria.

Este tipo de modelos contribuye a la creación de empleo **de calidad**, mejora las **condiciones laborales** y ofrece productos y servicios que están más alineados con las necesidades rea-

les de la comunidad, en lugar de estar dirigidos exclusivamente por la **búsqueda de beneficios privados**.

Por otro lado, **el fomento de cooperativas de vivienda sin ánimo de lucro** es un aspecto clave para resolver los retos habitacionales en muchas ciudades, especialmente en un contexto de creciente **desigualdad y gentrificación**. Siguiendo el ejemplo de los países **nórdicos** y **centroeuropeos**, que han desarrollado modelos de cooperativas de vivienda basados en la **solidaridad** y la **comunidad**, se puede avanzar hacia una nueva forma de entender la **vivienda accesible**.

En lugar de un modelo que prioriza la especulación inmobiliaria, estas cooperativas permiten a los residentes organizarse para **autogestionar** sus propios espacios, establecer precios de alquiler o compra justos y fomentar una **gestión colectiva** del espacio urbano.

Este modelo de **cooperativas de vivienda** puede ser un pilar fundamental dentro de las **políticas públicas de vivienda**, sirviendo no solo para ofrecer una alternativa accesible y sostenible al mercado tradicional, sino también para contribuir a la regeneración **social y urbana**.

Además, las **cooperativas mixtas de vivienda** permiten incorporar a los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones, **fortaleciendo la comunidad** y creando entornos más colaborativos, inclusivos y resilientes. Estas iniciativas pueden ser parte de una **reforma estructural** en la forma en que entendemos la propiedad, la vivienda y el trabajo, construyendo una sociedad más **equilibrada, solidaria y respetuosa con el entorno**. En particular se propone para accionar esta propuesta:

Visibilización y promoción de casos de éxito en economía social

Romper con la idea preconcebida de que las cooperativas solo existen en el sector agrícola y ganadero. Esta visión reducida del modelo cooperativo impide reconocer su potencial en sectores innovadores y de alto valor añadido, como la **tecnología**, las **energías renovables** o el **comercio**. Para cambiar esta concepción, es esencial **visibilizar y promover casos de éxito** de cooperativas que hayan prosperado en estos sectores emergentes.

Existen ejemplos de cooperativas demostrando cómo este modelo puede ser igualmente eficiente y competitivo en áreas de **innovación tecnológica**, **transición energética** y **economía digital**, como **Elikaria** o **Som Energía**.

La **visibilización de estos casos** permitirá no solo **romper estigmas** sobre el tipo de sectores donde las cooperativas pueden operar, sino también **demostrar el potencial de la economía social** como motor de innovación y cambio en sectores clave para el futuro de la sociedad, como la **sostenibilidad** y la **digitalización**. Al poner en valor estos ejemplos, se inspira a otras iniciativas a seguir su ejemplo, promoviendo un entorno más **dinámico** y **diverso** para la economía social en todos los sectores.

Además, esta visibilidad ayudará a **convencer a nuevos emprendedores y jóvenes talentos** de que la economía social es una vía viable y atractiva para desarrollar proyectos empresariales. A través de la promoción activa de estos casos, podemos **cambiar la percepción social** sobre la economía social y cooperativa, haciéndola más accesible

y comprendida como un modelo **sostenible, innovador y adaptado a los nuevos retos globales**.



Apoyo a las cooperativas y el emprendimiento local

Para ello, es fundamental facilitar la creación de modelos de negocio social que impulsen la innovación, el empleo digno y el bienestar colectivo. Además, se pueden implementar fórmulas innovadoras, como las **B Corp**, que promuevan la responsabilidad social empresarial y la sostenibilidad. Las empresas B Corp son aquellas que cumplen con rigurosos estándares de desempeño social y ambiental, transparencia y responsabilidad.

El fomento de este tipo de empresas contribuiría a redefinir la noción de éxito empresarial, alejándose del modelo tradicional centrado en la maximización del beneficio económico, y fomentando un enfoque más holístico que valore igualmente el impacto social y ambiental.

Para ello, se deben ofrecer beneficios fiscales y cuotas reducidas a aquellos proyectos que se alineen con estos principios, ayudando a que los emprendedores puedan centrarse en el impacto positivo de sus iniciativas, sin que los costos y las barreras burocráticas representen un obstáculo para su desarrollo.

Es igualmente fundamental que los proyectos con un impacto social o ambiental positivo reciban el apoyo necesario para crecer, lo cual puede incluir subvenciones específicas, acceso a financiación ética o la simplificación de trámites administrativos. Este apoyo contribuiría a dar visibilidad a iniciativas que promuevan la economía circular, la inclusión social, la igualdad de género o la sostenibilidad ambiental, haciendo posible que estas empresas se desarrollen y crezcan de manera exitosa y perdurable. Por otro lado, un enfoque que impulse el emprendimiento local requiere un sistema

de redes de apoyo y colaboración entre emprendedores, entidades públicas, inversores y organizaciones de la sociedad civil.

La **creación de plataformas de cooperación y espacios de coworking** con un enfoque social puede ser un paso importante para fortalecer el ecosistema de emprendimiento local, facilitando el acceso a mentoría, formación y recursos compartidos. La combinación de fórmulas legales flexibles, beneficios fiscales y apoyo institucional resultará en un ecosistema empresarial más justo, colaborativo y sostenible, que garantice el éxito y la perdurabilidad de los proyectos sociales, ayudando a las comunidades locales a prosperar de manera inclusiva y responsable.



Fomento de la cooperativización del pequeño comercio

La cooperativización del pequeño comercio se presenta como una estrategia clave para mejorar la **competitividad** y la **sostenibilidad** de los comercios locales, permitiéndoles acceder a economías de escala, reducir costos y mejorar su resiliencia frente a grandes cadenas.

Este modelo favorece la **mutualización de riesgos**, ofreciendo mayor estabilidad a los pequeños empresarios y permitiéndoles colaborar en la gestión, la distribución y la compra de productos de forma conjunta. Uno de los casos de éxito de este modelo es **Covirán**, una cooperativa que ha logrado consolidar una red de pequeños comercios de proximidad, mejorando su competitividad y capacidad de negociación.

Actualizar este modelo y trasladarlo a otros comercios locales puede permitirles **acceder a innovaciones tecnológicas, mejoras en la logística y herramientas de marketing compartidas**, lo que les brindará una ventaja competitiva frente a los grandes competidores del mercado. Además, la cooperativización facilitará el **relevo generacional**, un desafío fundamental para muchos pequeños comercios que enfrentan dificultades para la sucesión de los negocios familiares.

Apoyar a los comercios en este proceso les permitirá **garantizar su continuidad** en el tiempo, preservar el empleo local y contribuir al desarrollo económico sostenible de sus comunidades. Con incentivos y asesoramiento adecuado, se puede promover este modelo cooperativo como una alternativa viable y exitosa para los pequeños comerciantes.

Competencias Nacionales (Gobierno Central)

Implementación de un programa nacional de subvenciones, becas y microcréditos

El acceso a financiación es uno de los principales obstáculos para los jóvenes emprendedores, especialmente cuando se trata de proyectos de economía social.

En este aspecto, el ejemplo sobre el rol que desempeña ENISA debe potenciarse en proyectos de economía social, pudiendo desarrollarse una línea concreta de trabajo. Esta propuesta busca proporcionar apoyo económico en las etapas iniciales de los proyectos, permitiendo que los emprendedores puedan cubrir gastos operativos, realizar inversiones iniciales y probar sus ideas sin la presión inmediata de tener que generar grandes ingresos.

- Las subvenciones y becas serían clave para asegurar que el apoyo llegue a aquellos que más lo necesitan;
- Los microcréditos podrían ofrecer una solución a largo plazo con condiciones más accesibles para los jóvenes emprendedores.



Prioridad de la economía social en la contratación pública

Es necesario reformular el sistema de puntuación en las contrataciones públicas para favorecer a las empresas y entidades de economía social, integrando criterios que premien la aportación de valor social, ambiental y económico.

De esta manera, se priorizarán las propuestas que promuevan la sostenibilidad, la cooperación, la inclusión y la equidad, características fundamentales de la economía social. Asimismo, se impulsará la contratación de cooperativas y otras iniciativas sociales para la provisión de bienes y servicios al sector público, mediante la implementación de incentivos fiscales que hagan más atractivas estas alternativas frente a modelos más convencionales.

Este tipo de contratación fomentará modelos de negocio cooperativos, democráticos y sostenibles, y contribuirá a la creación de empleo digno en sectores clave como la inclusión social, la sostenibilidad y la innovación. Por otro lado, la simplificación de los requisitos burocráticos facilitará la participación de pequeñas empresas y entidades de economía social en procesos de licitación pública, permitiendo que sus propuestas sean evaluadas de manera equitativa y sin las barreras administrativas que actualmente dificultan su acceso.

Flexibilización del marco legal para el emprendimiento social

Se propone la creación de un “**sandbox**” específico para la economía social, inspirado en el modelo de la Ley de Startups. Este marco experimental permitiría a cooperativas y otras entidades de economía social desarrollar y probar **nuevos productos, servicios y modelos**

de negocio sin verse limitados por las restricciones legales actuales, las cuales en muchos casos dificultan la innovación y la adaptación a nuevos sectores. Actualmente, la normativa impone **barreras significativas** para las empresas de economía social, como la obligación de destinar fondos específicos a formación en las cooperativas, lo que restringe su capacidad de experimentar en determinados ámbitos.

Facilitación del emprendimiento y acceso a ingresos iniciales

Para abordar este desafío, es fundamental establecer un marco de protección y acompañamiento que facilite el acceso a ingresos iniciales sin comprometer la seguridad económica de quienes deciden emprender en el ámbito social y cooperativo. En este sentido, se propone que los emprendedores que se den de alta en cooperativas de impulso empresarial puedan facturar sin perder el subsidio de desempleo durante un período máximo de un año, o hasta alcanzar un umbral mínimo de ingresos equivalente al Salario Mínimo Interprofesional (SMI). Para ello se propone:

- **Reducción del riesgo económico en la fase inicial:** permite a los emprendedores enfocarse en la viabilidad y consolidación de su proyecto sin la presión de generar ingresos inmediatos para su sustento.
- **Incentivo para el emprendimiento social y cooperativo:** al eliminar la incompatibilidad entre el subsidio y la facturación inicial, se fomenta la creación de nuevos proyectos que refuercen la economía social y solidaria.

- **Creación de un ecosistema de protección:** establecer un marco de apoyo específico para emprendedores en economía social que garantice estabilidad y reduzca el abandono de proyectos por dificultades económicas en sus primeras etapas.
- **Fortalecimiento del tejido productivo local y comunitario:** facilitar el acceso a ingresos iniciales permite que más personas emprendan en sectores estratégicos como la sostenibilidad, los cuidados o la innovación social, dinamizando el mercado y fortaleciendo las redes económicas de proximidad.
- Esta propuesta busca construir un modelo de transición justa para los emprendedores, asegurando que nadie tenga que elegir entre su sustento y la puesta en marcha de proyectos que generen valor social. Con un marco flexible y adaptado a las realidades del emprendimiento social, se podrá impulsar una nueva generación de iniciativas que respondan a las necesidades de la sociedad sin comprometer la estabilidad de quienes las impulsan.

Creación de una plataforma digital unificada de economía social

Desarrollar una plataforma digital unificada para dar visibilidad a los productos y servicios de la economía social, facilitando la intercooperación entre entidades de economía social. Esta plataforma digital permitirá:

- **Dar visibilidad a los productos y servicios de la economía social:** un escaparate digital donde las cooperativas, asociaciones y empresas sociales puedan mostrar sus productos y servicios, facilitando su acceso a consumidores, administraciones públicas y

empresas interesadas en un consumo responsable.

- **Fomentar la intercooperación:** un espacio donde las entidades de economía social puedan establecer redes de colaboración, compartir recursos, generar sinergias y desarrollar proyectos conjuntos que refuercen el ecosistema cooperativo.
- **Facilitar el acceso a herramientas y formación:** la plataforma incluirá recursos formativos, asesoramiento en financiación, modelos de negocio sostenibles y normativa específica para apoyar el crecimiento y consolidación de iniciativas dentro de la economía social.
- **Impulsar la contratación pública responsable:** servirá como un punto de referencia para administraciones públicas que busquen proveedores comprometidos con valores sociales y medioambientales, promoviendo la economía social en las licitaciones y contratos públicos.

Con esta iniciativa, se busca construir un **mercado digital propio para la economía social**, donde los valores de cooperación y sostenibilidad sean el eje central, generando un impacto positivo tanto a nivel local como global. Esta plataforma no solo facilitará la comercialización y el crecimiento de las iniciativas existentes, sino que también inspirará la creación de nuevos proyectos que refuercen el tejido económico basado en el bien común.

Difusión de los principios cooperativos

Promover la educación y difusión de los principios cooperativos y la memoria de precursores de la economía social como Fourier y Owen, para reforzar la cultura cooperativa y social a nivel nacional, contribuyendo al fortalecimiento del tejido social y económico.

Extensión de la legislación de contratación pública responsable

La contratación pública es una de las herramientas más poderosas para fomentar modelos económicos sostenibles e inclusivos. Sin embargo, en muchos casos, los criterios de adjudicación de contratos aún priorizan exclusivamente la oferta económica más baja, dejando de lado factores como el impacto social, la sostenibilidad ambiental y la promoción de la economía social.

Para contrarrestar esta situación, es fundamental ampliar y fortalecer la legislación de contratación pública responsable, garantizando que las entidades de economía social-cooperativas, sociedades laborales, empresas de inserción, centros especiales de empleo y asociaciones sin ánimo de lucro- tengan prioridad en el acceso a licitaciones y contratos públicos. Las principales medidas para lograr este objetivo incluyen:

- **Incorporación de cláusulas sociales y ambientales vinculantes:** exigir que todas las licitaciones públicas incluyan criterios de impacto social, empleo inclusivo, sostenibilidad y redistribución equitativa de los beneficios.

- **Fomento de la contratación pública a nivel local y comunitario:** impulsar la contratación de empresas sociales en sectores clave como los cuidados, la energía, la gestión de residuos y la movilidad sostenible, fortaleciendo la autonomía económica de los territorios.
- **Monitoreo y evaluación del impacto:** implementar mecanismos de seguimiento que garanticen que los contratos adjudicados bajo estos criterios cumplen con los principios de economía social y generan beneficios tangibles en términos de empleo, inclusión y sostenibilidad.

Ampliar la legislación de contratación pública responsable no solo es una medida de justicia económica, sino también una estrategia para construir un modelo económico más robusto, equitativo y orientado al bienestar colectivo. Al priorizar la economía social en las compras y contrataciones del sector público, se fortalece un tejido empresarial más resiliente, se generan empleos de calidad y se impulsa una economía alejada de la especulación y la acumulación capitalista.



Competencias Interinstitucionales

Creación de una red de mentores y expertos en economía social

La creación de una red de mentores se presenta como un paso fundamental para acompañar y guiar a los jóvenes que busquen desarrollar sus capacidades como emprendedores sociales en las distintas etapas de sus proyectos.

Esta propuesta facilita conectar a jóvenes con profesionales y expertos en áreas como finanzas, gestión de proyectos, comunicación, y sostenibilidad orientadas a implementar la visión de la economía social de la mano de aquellas personas que pueden proporcionar una orientación más personalizada.

Esta red tendría dos componentes clave:

- **Mentoría presencial y virtual:** Sesiones de acompañamiento individualizado y en grupo, tanto presencialmente como a través de plataformas digitales, facilitando un contacto constante y eficiente entre los mentores y los emprendedores.
- **Plataforma interactiva:** Una plataforma digital que permita a los jóvenes encontrar mentores según sus necesidades específicas, reservar sesiones, y acceder a recursos compartidos como bibliotecas de conocimiento y webinars.

Al nutrir estas conexiones intergeneracionales y de experiencia, se busca no solo mejorar las competencias técnicas y estratégicas de los emprendedores, sino también empoderarlos con herramientas clave para afrontar los retos del emprendimiento social.

La combinación de formatos y esferas de práctica -presencial y virtual- facilita enormemente el acceso al conocimiento entre diferentes segmentos poblacionales y espacios territoriales, erosionando de esta manera la gran distancia existente entre los jóvenes que se forman en grandes urbes y aquellos que se encuentran en la España rural, despoblada e insular; sin descuidar las realidades de las Ciudades Autónomas.

Promoción de cursos y talleres formativos relacionados con la economía social

La formación es otro pilar esencial para construir un ecosistema de economía social de gran calado ante la actual visión más tradicional del modelo económico español.

Los cursos y talleres formativos deberían incluir en su oferta los siguientes aspectos:

- **Formación básica en economía social y solidaria:** principios cooperativos, modelos de negocio con impacto social, y marco legal para emprendimientos sociales.
- **Habilidades específicas:** talleres prácticos sobre finanzas para proyectos sociales, comunicación estratégica, herramientas digitales, gestión de equipos y evaluación de impacto.
- **Enfoque por sectores:** cursos especializados dirigidos a proyectos en áreas prioritarias como la sostenibilidad ambiental, inclusión laboral, innovación educativa y cultura.
- **Acceso híbrido:** modalidades presenciales y virtuales que permitan la participación desde cualquier lugar del país, facilitando el acceso en zonas rurales y áreas con menor oferta formativa.

A través de este enfoque, se busca no solo dotar a los jóvenes de conocimientos técnicos, sino también enseñar e inspirar a desarrollar una mentalidad emprendedora y colaborativa que encuentre nuevas vías -y/o potencie aquellas ya existentes- que fomenten el desarrollo de la economía social, entendiendo a esta última como un motor de cambio en España.

Apoyo a la inclusión laboral para colectivos vulnerables

El acceso al empleo sigue siendo uno de los mayores desafíos para colectivos en situación de vulnerabilidad, como personas con discapacidad, jóvenes en riesgo de exclusión, mujeres víctimas de violencia de género, población migrante y personas mayores de 45 años en paro de larga duración.

La falta de oportunidades, la discriminación en el mercado laboral y las barreras burocráticas dificultan su plena integración en el tejido productivo, perpetuando la desigualdad y la precarización. Para ello se propone:

- Potenciar programas que faciliten la integración laboral de estas personas con discapacidad y otros colectivos vulnerables,
- Simplificación de trámites y eliminación de barreras burocráticas: adaptar la normativa para facilitar la contratación de personas en situación de vulnerabilidad, reduciendo la carga administrativa para empresas y trabajadores.
- Refuerzo de cláusulas sociales en la contratación pública: priorizar la contratación de empresas y cooperativas con un alto compromiso en la integración laboral de personas en situación de vulnerabilidad.

Fomento de la innovación social y la sostenibilidad

Impulsar la innovación social como motor de cambio en sectores clave como la salud mental, la inclusión laboral y la sostenibilidad ambiental. Esto incluye tanto la creación de proyectos innovadores como la integración de la economía social en las políticas públicas de sostenibilidad y empleo. Para la implementación de esta propuesta, se plantean las siguientes estrategias:

- **Creación de laboratorios de innovación social:** espacios de experimentación donde organizaciones, administraciones y ciudadanía puedan cocrear soluciones escalables a problemas sociales y ambientales.
- **Financiación y apoyo técnico para proyectos de alto impacto:** facilitando el acceso a subvenciones, inversión de impacto y asesoramiento especializado para emprendimientos con un claro compromiso social y ambiental.
- **Alianzas estratégicas entre el sector público, privado y la sociedad civil:** fomentando sinergias que potencien la innovación en áreas clave, garantizando su viabilidad y escalabilidad.

A través de estas acciones, se busca consolidar un ecosistema donde la innovación social y la sostenibilidad sean pilares fundamentales del desarrollo económico y social, impulsando modelos de negocio que generen valor para la sociedad y el medioambiente.

Sobre Talento Para El futuro

Talento para el Futuro es la primera plataforma apartidista de España enfocada en empoderar a los jóvenes en la política. Fundada en 2020, su misión es cerrar la brecha generacional en la sociedad española e involucrar a los jóvenes en la política institucional, reduciendo el desinterés político y **contribuyendo a una sociedad más justa y sostenible.**

Dirigida por un **equipo permanente de jóvenes profesionales**, la organización cuenta con una comunidad de casi 700 jóvenes que participan en actividades y proyectos enfocados en la participación democrática.

En los últimos cuatro años, Talento para el Futuro ha liderado proyectos ambiciosos en colaboración con numerosas organizaciones e instituciones, incluyendo el **Ministerio de Asuntos Exteriores, las embajadas de Estados Unidos, Reino Unido y Alemania en España, Coca-Cola, Ecoembes y Ashoka**, entre otros. Además, la plataforma también cuenta con una amplia red de **más de noventa organizaciones** que apoyan su propósito y que colaboran en diversos proyectos.

Entre sus iniciativas destacan “Talento para la Sostenibilidad”, enfocado en la concienciación y formación sobre la transición energética; “Jump Startup Community”, una acelerado-

ra de startups sociales; y “Con Voz y Voto”, una iniciativa para involucrar a las nuevas generaciones en la redacción de la nueva ley de juventud o “Mujeres Al Frente” un proyecto que empodera y forma a mujeres jóvenes, impulsando su participación política.





Contacto

Persona de contacto: Elsa Arnaiz Chico
Email: elsaarnaiz@talentoparaelfuturo.com
Número de contacto: +34 679 45 83 94

